DDT

REVISTA DE HUMOR

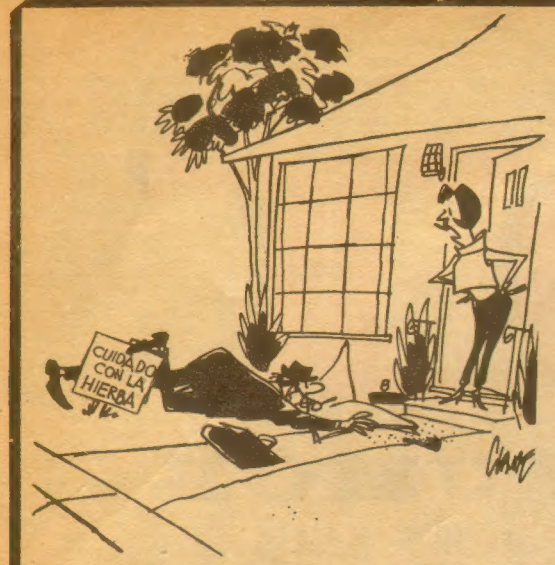
Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA - 26 Abril - 1965. N.º 721

—No, no sonría, por favor.

PEÑA-RROYA.

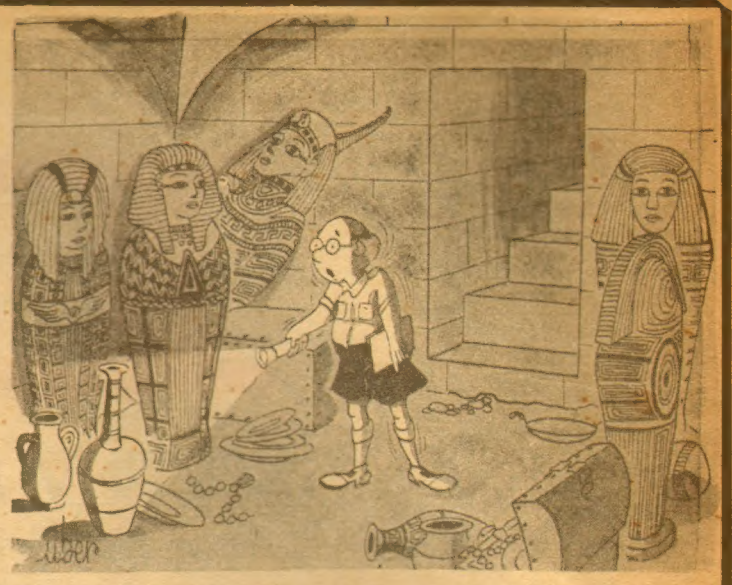
5 PTS

4491

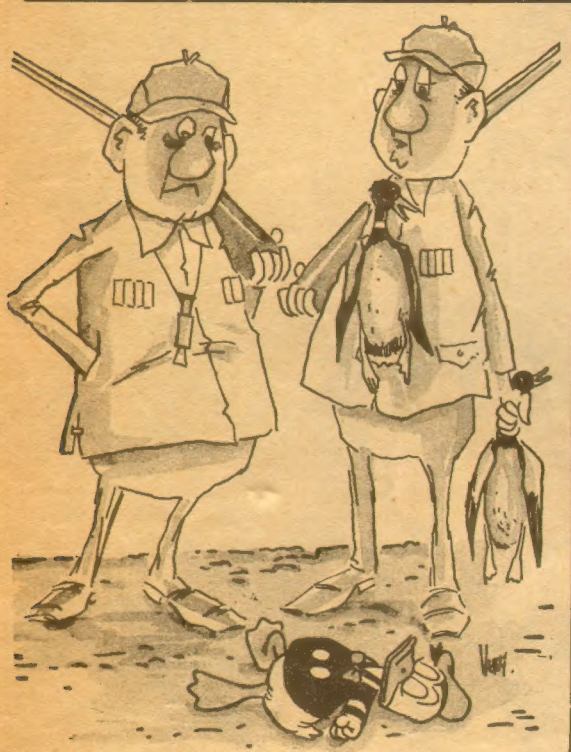


—Espero que, por una vez, no grites... Lo pusiste tú mismo aquí.

—Mi mujer dijo que estaba haciendo un régimen de 30 días y yo simplemente pregunté si era el primer día...



—¿Quién ha hecho «cu-cú»?



—Creo que lo mejor sería que no lo contáramos a nadie...

—¿Has traído a tus compinches?

Problemas de CHICA GUAPA

Ser guapa viene a ser como la carrera de Ingeniero de Caminos Canales y Pantanos. No basta haber estudiado la carrera, hay que hacer oposiciones cada día y levantar planos a diario.

Lo mismo les ocurre a las guapas con matrícula de honor en la Cátedra del Piropo Español. No les basta estar guapas; tienen que opositar al mejor piropo callejero en competencia con otras guapas que también han cursado con recomendación —o sea con maquillaje— o sin él —al natural— la carrera de bella con ganas. Cada día tienen que demostrar sus aptitudes, porque las otras guapas aspiran a subir puestos en el escalafón de Venus saliendo de la ducha.

Veamos cuáles son los problemas que afectan a las chicas con exageraciones para seguir estando al orden del día.

La moda: que puede favorecerlas o hundirlas en el marasmo del olvido masculino. Un suéter o una falda hacen, a veces, milagros.

El espejo: retrato a lo vivo que explica, con crueldad de cuento infantil clásico, todos aquellos defectos que tiene una ante sus ojos.

El ensayo: de mohínes graciosos, sonrisas cautivadoras; medias sonrisas significativas; guiño de ojos subyugante; encogimiento de hombros para favorecer abertura de escote.

La pintura: maquillajes imborrables para evitar compromisos; pinceles suaves para ennegrecer cosas, lápices para remarcar contornos; pastas para suavizar cutis; líquidos para ennegrecer piernas, brazos torneados y escotes.

La altura: tacones delgados para el cimbreo de ánfora, que da esbeltez a la línea femenina y la hace temblar como un flan.

La estrechez: en una blusa, suéter, falda, pantalón. Hay que ahogarse por dentro, más que las otras, para ahogar por fuera y por dentro al individuo que se la mire

La respiración: Saber hacer subir y bajar el fuelle a tiempo, ha ganado más batallas oficinísticas que don Napoleón.

La escasez: en un escote o en una falda son triunfos seguros. No hay montaña que resista un corte estratégico en la falda o en el cuello.

El caminar: saber caminar es imprescindible para dar gracia, sal, salero y vinagreras a una chica.

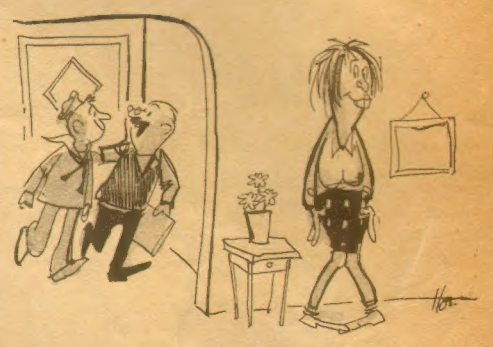
El espionaje: estar siempre al corriente de lo que hace la competencia, de cómo viste o se desviste, según la moda, de qué productos emplea para el subyuguen ajeno. Hay que imitarlas y superarlas.

El arma secreta: prendas que ayudan a sobresalir el escaparate femenino.

El peluquero: tener un "coiffeur pour dames" que entienda sus pelitos y los retuerza o alise para resaltar su belleza facial, aplicando a su cabeza el peinado mas idóneo.

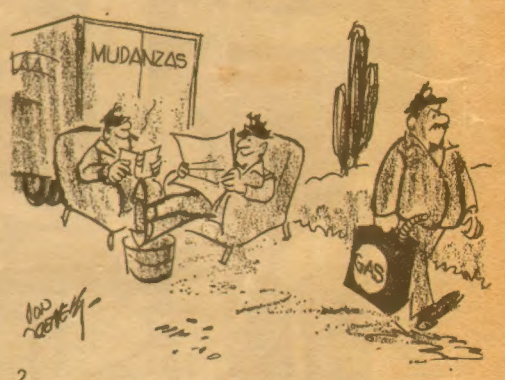
Las amigas feas: saber escogerlas para salir con ellas y llamar la atención, procurando que no sean feas con gancho y simpatía, porque entonces desbancan a la más pintada, frase nunca tan apropiada como en este caso.

SAITAM



—¿Recuerdas a la pequeña con los dientes salientes y un poco patizamba...? Se ha convertido en una real moza ahora...

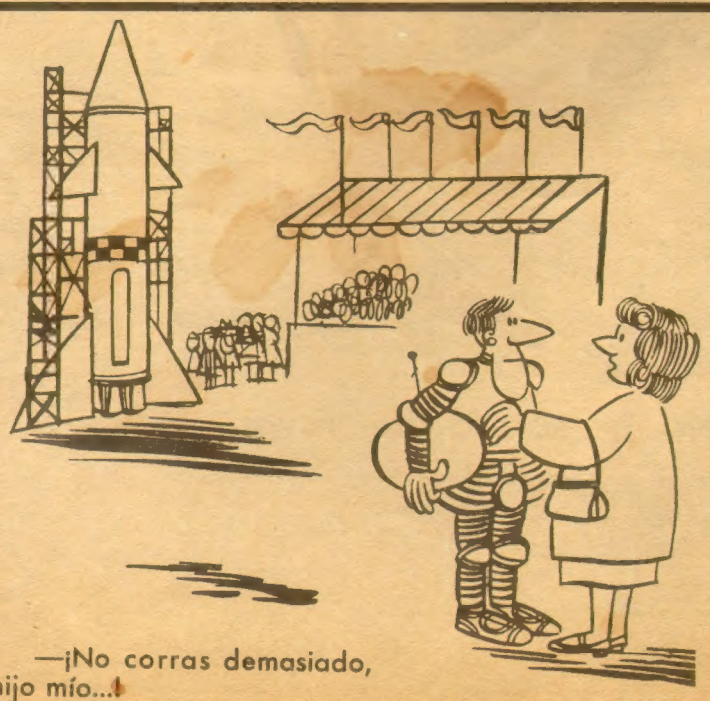
1



2

MALA SUERTE

—¿Qué es esto que he oído de que rechazaste el permiso de visitas?



—¡No corras demasiado, hijo mío...!

—¡Enfermera Smith! ¿Quién diablos ha ordenado que tocaran el himno nacional a través de los altavoces?

DDT
REVISTA DE HUMOR

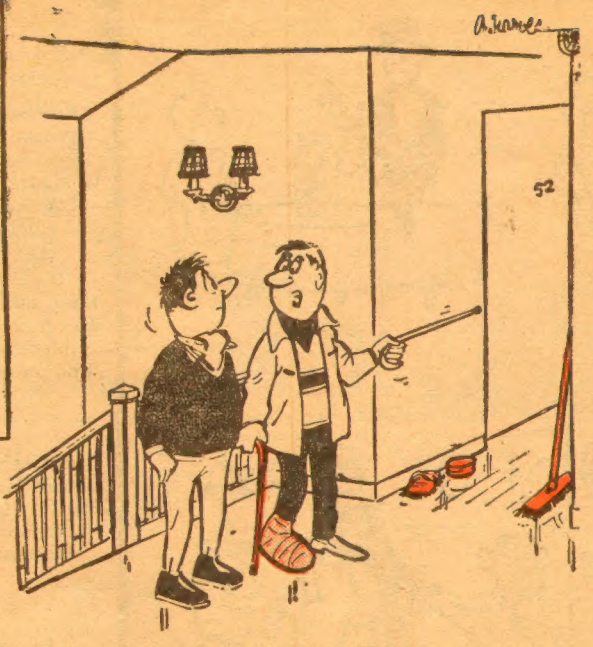
NUM. 721 • AÑO XV 26 de abril de 1965

Director: MIGUEL MARTIN MONFORTE

Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción

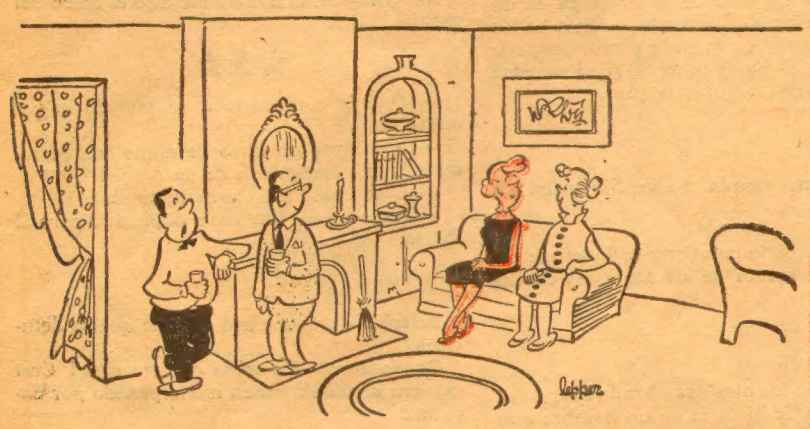
Impresa en los talleres gráficos de EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1965

CREACIONES EDITORIALES 1965 - Depósito legal B 125 - 1958

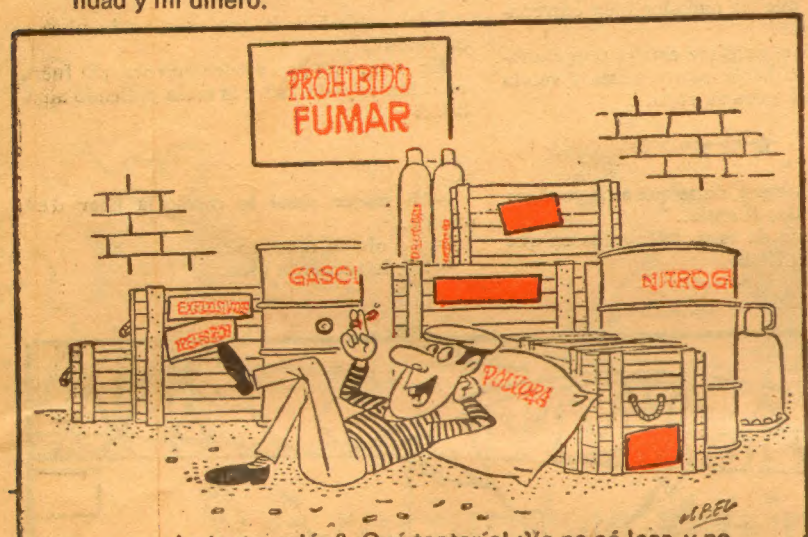


—¡Ten cuidado! ¡Pasillo peligroso!

—En 1944, su marido se inscribió para el primer viaje a la luna. Saldrá dentro de quince minutos...



—Sí, Marga lo tiene todo, belleza, inteligencia, personalidad y mi dinero.



—¿La instrucción? ¡Qué tontería! ¡Yo no sé leer, y no me va tan mal...!

—¡No, ésta no es la razón por la cual estoy aquí!

Juez. —Usted aparece como testigo del caso. ¿Estaba presente cuando se planteó el problema entre su amigo y la mujer de éste?

Testigo. —Desde luego que sí, señor juez. Fui testigo de su boda.

*

Juez. —Bueno, y espero no verle más por aquí.

Acusado. —¿No verme más? ¿Por qué? ¿Va usted a presentar la dimisión, excelencia?

*

Ella. —Puedes llevarme a bailar esta noche, a no ser... **(coqueta)** que encuentres otra más atractiva que yo...

El. —¡Esta sí que es una posición deportiva! Lo dejaremos así de momento, entonces...

*

Vendedor. —Cafeteras, teteras, lápices, plumas, cestas, etc. Señora, tengo todo lo que usted pueda necesitar...

Señora. —Si no se va pronto, llamaré a la policía.

Vendedor. —Ahí tiene, señora, un silbato; cinco pesetas.

*

—¡Pobre Jim! Es tan corto de vista, que tiene que matarse trabajando.

—¿Qué tiene eso que ver con el hecho de que sea corto de vista?

—Pues que como no puede ver si el jefe está mirando o no, tiene que estar continuamente trabajando...

*

—¿Sabías que he decidido dedicarme a escritor?

—No. ¿Has vendido algo ya?

—Sí, mi reloj, mi tocadiscos y mi gabardina.

*

Vendedor listo. —Dígame, señora, ¿tendría usted una cerilla para prestarme?

Señora. —No tengo ni una sola en casa.

Vendedor. —¿Por qué no me compra unas cuantas cajitas, entonces?

*

El paciente (un escocés) estaba hurgando en sus bolsillos.

—No hace falta que me pague por adelantado —dijo el médico.

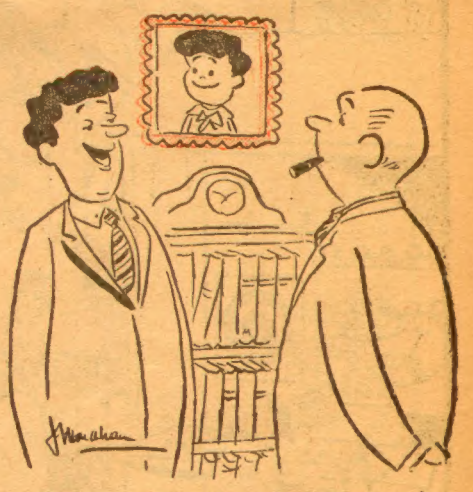
—No, no voy a hacerlo. Sólo quería contar mi dinero antes de que usted me auscultara.

*

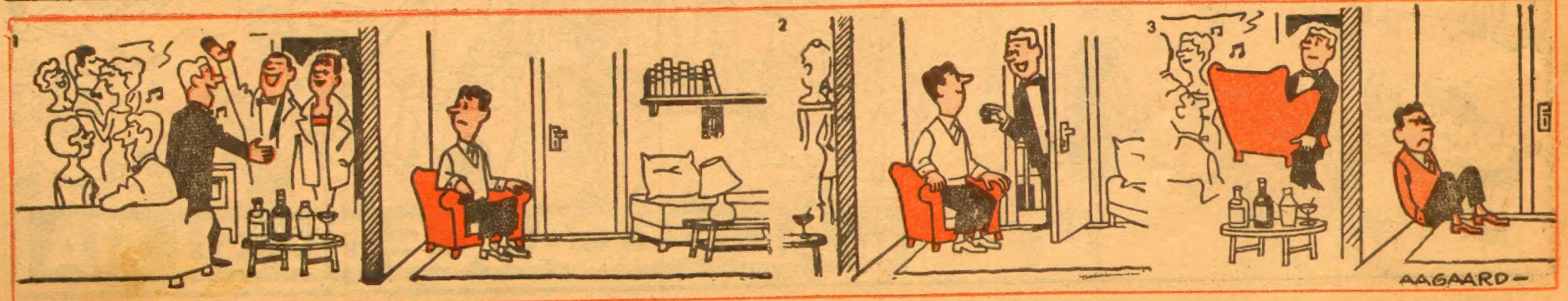
—¿Y por ochenta céntimos de bicarbonato para una indigestión me ha hecho usted levantar a estas horas de la noche? ¡Con un vaso de agua caliente hubiera conseguido el mismo efecto!

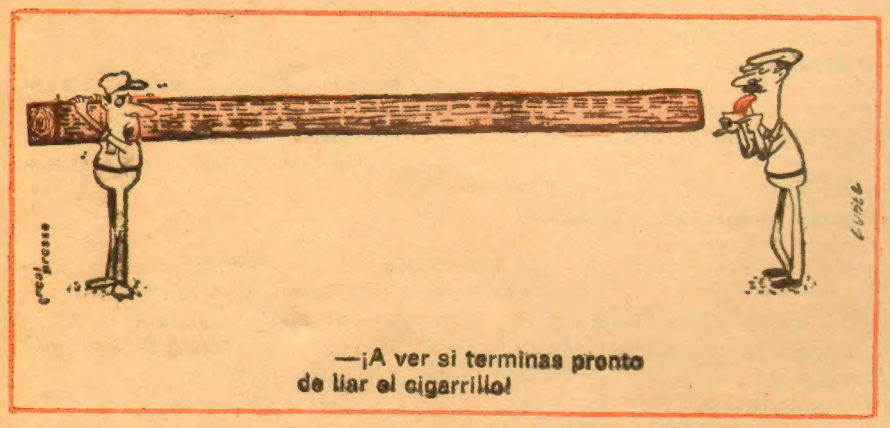
—Bueno, bueno —contestó Mac Dougal— gracias por el consejo, creo que no voy a molestarle después de todo. Buenas noches.

—En ausencia de nuestro tesorero, yo les pondré al corriente. En algún hotel de Méjico tenemos 963.000 dólares escondidos en una caja bajo una cama.



—Todavía tengo la misma mata de pelo que cuando era chico... ¡Sólo que entonces era mío...!





—¡A ver si terminas pronto de liar el cigarrillo!

VIRUTAS

Profesora: —Paquito, ¿qué es un caníbal?
Paquito: —No lo sé, señorita.
Profesora: —Si te comieras a tu padre y a tu madre, ¿qué serías?
Paquito: —Huérfano.

★★★

"Querido profesor —escribía una madre indignada—, no debe usted pegar a Tommy. Es un chiquillo muy delicado y no está acostumbrado a ello. Nosotros nunca le pegamos, a no ser que sea en defensa propia."

★★★

Profesor: —La vida de la hormiga es un maravilloso ejemplo de trabajo. Sale todos los días a buscar su comida y está ocupada durante todo el día. Y al final, ¿qué sucede?
Juanito: —Que alguien la pisa.

★★★

—La semana pasada me vendió usted un coche.
—Sí, señor.
—¿Le importaría repetirme todo lo que me dijo entonces acerca de él? Me estoy desilusionando.

Juanito abrió los ojos asombrado cuando el profesor contó la historia de un hombre que atravesaba nadando el río tres veces cada día antes de desayunar.
—¿No crees que un nadador bien entrenado puede hacerlo?
—Oh, sí, señor; pero me estaba preguntando por qué no lo hacía cuatro veces y volvía a la orilla donde tenía su ropa...

★★★

Profesor: —Tommy, dime qué es si yo digo: "Yo amo, tu amas, él ama..."
Tommy: —Uno de esos triángulos en que alguien muere al final.

Doctor: —¿Sabe usted qué hizo su mujer para pescar ese resfriado tan terrible?
Marido: —Creo que fue por causa de su abrigo.
—¿Demasiado fino?
—No; es que era del año pasado y no lo llevaba.

★★★

Elena: —Me dijo que era la muchacha más bonita y más inteligente que había conocido.
Tía Irma: —¿Y vas a comprometerte para toda la vida con un hombre que empieza a engañarte tan al principio?

★★★

Motorista: —Hace un año que la tengo y no he pagado todavía ni una peseta por reparaciones ni por garaje.
Amigo: —Sí, lo mismo me dijo el chico del garaje.

★★★

—¿Qué le compraste a tu marido en su cumpleaños?
—Le compré un libro de notas con cerradura... ¡Es tan celoso de su diario!
—¿Compraste algo para ti, también?
—Desde luego. Una llave duplicada para el diario.

★★★

Policía: —¿No me oyó gritarle que se detuviera?
Conductor: —No sabía que era usted. Creí que era alguien a quien había pasado por encima...

★★★

Ella: —¿Qué es lo que eres, un hombre o un ratón?
El: —Un hombre, evidentemente. ¡Si fuera un ratón, estarías sobre la mesa pidiendo auxilio...!

★★★

—Mi mujer tiene la memoria peor del mundo.
—¿Lo olvida todo, eh?
—No; lo recuerda todo.

APOLINO TARUGUEZ y su secretario

POR conti

LATOSA SEÑORA, DOS PUNTOS: SU MANIA DE SACUDIR LAS ALFOMBRAS LLENANDO DE POLVO A LOS DEMAS ES GROSERA Y DEMUESTRA FALTA DE LIMPIEZA. TERMINE DE UNA VEZ Y SE EVITARA DE QUE ALGUIEN AVISE A LAS AUTORIDADES, FIRMADO ANONIMO...

ESTA BIEN AHORA PREPARE EL SOBRE, METALA DENTRO SIN FIRMAR Y ECHELA AL CORREO. EL SOBRE VA DIRIGIDO A DOÑA TECLA, LA VECINA DE ARRIBA...

¡ENVIAR ANONIMOS ES UN DELITO GORDO Y YO SI VOY A DENUNCIARLE, CARA DE TORTA! ¡BRRR!
INUTIL DISCULPARSE ESTA HECHA UN BASILISCO!

OIGA, CELE. SUPONGO QUE NO FIRMO LA CARTA PARA DOÑA TECLA. YA ESTA ENTERADA DE QUE FUI YO EL AUTOR... Y ME HA PUESTO DE VUELTA Y MEDIA...
¡QUE RARO!

EL LIBRO DE LOS NIÑOS APLICADOS:

EL HURTO, costumbre feísima

Don Federo, con esa pesadez de algunos maestros, que la tienen tomada con algunos temas y parece que no saben otros, explicaba a los alumnos aquello que sucedió el día 2 de mayo del año del Catapúm, cuando los españoles se levantaron en armas contra los franceses, que pasaban casualmente por la Glorieta de Bilbao, cuando un tintineo cortó su alocución, sin darle tiempo a llegar a lo de Daoiz y Velarde.

—¿Qué ha sido eso? —indagó don Federo poniéndose en pie.

La clase entera guardaba silencio. Don Federo, vestido como siempre de negro, avanzó unos pasos: Parecía don Felipe II preguntándole a Herrera cómo marchaban las obras de esa especie de fábrica de gaseosas que algunos libros de texto españoles con más ingenuidad que sabiduría califican a veces de "Octava Maravilla del Mundo", cuando todos saben que la Octava Maravilla es Sofía Loren.

Llegaba ya don Federo a los límites de la tarima que le separaba de los alumnos, cuando el buen niño Juanito, que aquel día no iba vestido de marinero, se levantó de su asiento y dijo:

—¡Don Federo, lo que acaba de caer al suelo es una moneda de diez céntimos!

—¿Tuya, hijo mío?

—Mía, sí, señor —dijo el chico enrojecido.

Al notar que el arrebol de las tiernas mañanitas de abril y mayo cubría las mejillas del infante, don Federo, con aquella perspicacia que tenía, preguntó al niño:

—¿Estás seguro de que esa moneda de diez céntimos es tuya?

—Me la ha dado mi padre para feriarme.

—¿Seguro?

Don Federo iba tornándose más oscuro y cetrino a cada pregunta, como aquellos jueces antiguos que por un quítame allá esas pajas enviaban a los sospechosos al tormento.

El buen niño Juanito, enrojeciendo todavía más, si cabe, bajó los ojos al suelo y balbuceó, cortado:

—Yo... el caso es que... Bueno, esta mañana, mi madre...

Don Federo exclamó:

—¡Diez céntimos...! ¿Sabes tú lo que se puede hacer con diez céntimos? Se puede comer en un restaurante modesto, eso sí; pero se puede comer con abundancia y limpieza. Luego, se puede tomar café y comprar un cigarro y una caja de cerillas y, con lo que sobra, se puede tomar el tranvía o limpiarse los zapatos, a elegir.

—¿Y no se pueden comprar también "Duro-Felgueras"? —inquirió Marcelino, un muchacho avispado.

—También, siempre que estén frescas, ya que a veces son indigestísimas —respondió don Federo.

Y acercándose a Juanito, le instó de esta manera:

—¡Confiesa que en un descuido de tu madre, le hurtaste ese dinero...! ¡Confiésalo, anda!

—¡Sí, señor! —confesó el buen niño Juanito, llorando como todos los niños pundonorosos que sucumben a las perniciosas y malévolas tentaciones del siglo.

—Pues, bien —prosiguió don Federo— he aquí las desventajas del hurto, condenado por la sociedad y por la Ley... ¡El hurto es la carcoma que roe los corazones buenos hasta convertirlos en picadillo venial...! ¡No hurtéis, hijos míos, no hurtéis...!

La emoción era profunda. Todos los alumnos lloraban a lágrima viva... El director de la escuela se asomó en aquel momento y comenzó a llorar también. Fuera, lloraban los bedeles, transidos de pía emoción... En la calle, la señá Eustaquia, la castañera, lloraba también, aunque no sabía por qué, pero por no quedar mal...

Juanito se llevó la moneda de diez céntimos para devolvérsela a su madre y le refirió lo sucedido. La madre, naturalmente, lloró también.

Era don Antonio Maura presidente del Gobierno. Enterado de la noble acción de aquel maestro abnegado, le llamó a su presencia y lloró.

TITIN

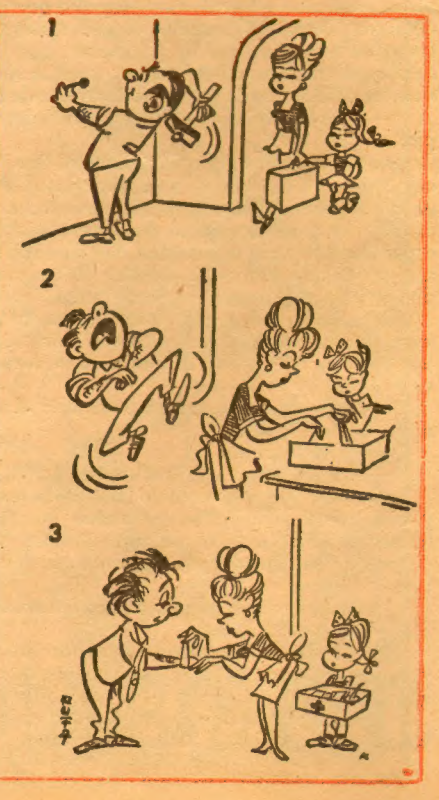
MR. SIMPLETON por Jusp

CUANDO UNO SE CASA

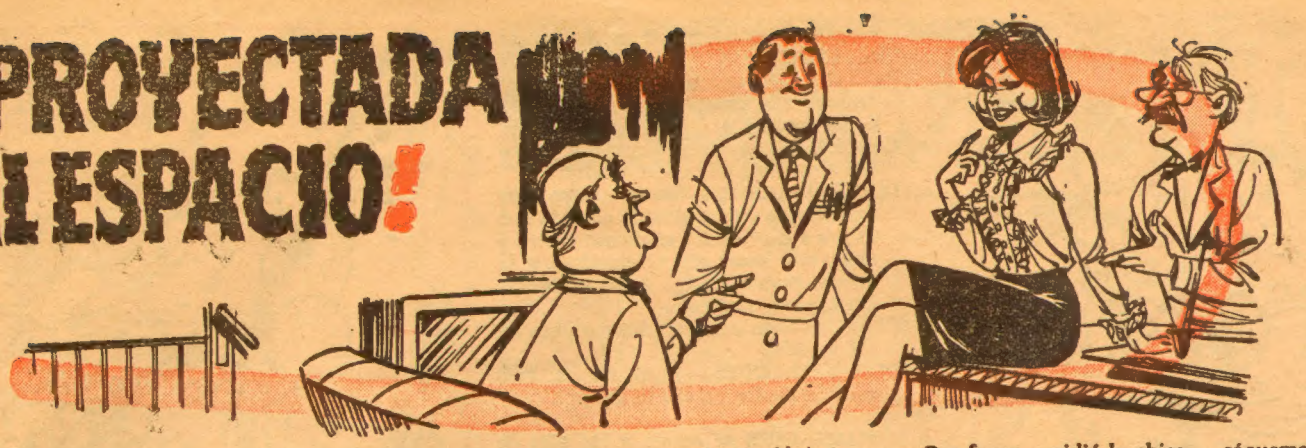
Cuando uno se decide a dar el paso trascendental que separa la soltería del matrimonio, escucha de la gente frases extraordinarias y trascendentales. He aquí lo que se dice...

UN PALETO:
—Para bien que sea.
UN ANODINO:
—Enhorabuena.
UN TIMIDO:
—Y... ¿no te entra mucha vergüenza al pensar...?
UN LISTILLO:
—Ahora desaparecerá tu proverbial buen humor.
UN FILOSOFO:
—Ahora apreciarás la sabiduría de los humoristas.
UNA VECINA:
—¡Quién lo iba a decir! Yo que te conozco desde que eras así...
OTRA:
—Estos chicos nos hacen viejas, doña Rosalía.
UN PRACTICO:
—¿Dónde es el "lunch"?
UN SENSATO:
—¿Pero tú has pensado bien lo que vas a hacer?
UN INSENSATO:
—En seguida lo que debéis hacer es procurar tener doce o catorce hijos.
UN OPTIMISTA:
—Animo, ánimo. Con el sueldo que te dan en la oficina, aún tendréis para lujos.
UN PESIMISTA:
—Cásate. O no te cases. Hagas lo que hagas, te has de arrepentir...
UN INGENIOSO:
—¿Tan joven y loco?
UN GRACIOSO:
—¿Por qué te suicidas?
OTRO GRACIOSO:
—¿Se admiten coronas?
UN EXPECTATIVO:
—Animo, y al toro.
UN SOLTERO:
—Haces bien. Como mejor se está es casado.
UN CASADO:
—Haces mal. Como mejor se está es soltero.
UN SADICO:
—¡Sí! ¡Cásate! Cásate y así aprenderás lo que es la vida.
UN IMBECIL:
—Te acompaño en el sentimiento.
UN REFLEXIVO:
—Piénsatelo bien...
LA NOVIA:
—¡No lo pienses tanto, hombre!

G. MARTINEZ



¡PROYECTADA AL ESPACIO!



—Innegablemente, su hija, profesor Robinson, ejerce un poder atractivo especial sobre los seres ignotos del espacio —dijo el jefe de personal de sabios.

—Y sobre los que no somos del espacio —se atrevió a meter rayo propio el profesor Ostrokosko—. Cuando la veo, también me proyecto por las paredes.

El jefe de personal le miró severamente anotando en su ficha una falta de respeto.

—Cuando nosotros —prosiguió, después —maniobramos aparatos creados expresamente para atraer a esos seres, hacemos el ridículo; en cambio, se queda sola su hija y aquello parece la "Verbena del Espacio". Le salen seres espaciales de todas partes.

—Lo que demuestra que esos tipos tienen un gusto exquisito —volvió a interrumpir Ostrokosko jugándose el puesto de sabio de segunda.

—¡Otra interrupción como ésta y le hago copiar cien veces "en las reuniones científicas se habla solo de cosas científicas"!

El profesor Robinson era el centro de las miradas. Había hecho un largo silencio, tan largo que el profesor Kostas se había quedado dormido.

—El caso es —empezó— que yo, como padre, no acepto esa proposición. No puedo aceptarla.

—Piense usted en la ciencia —recordó el jefe.

Kirk Robinson se puso de pie, pálido, trémulo. Se retorció las manos que era lo que tenía más cerca y movió la cabeza como si espantara una mosca.

—¡No puedo someter a mi hija a este terrible experimento! ¡No!

—Entonces —decretó despóticamente el jefe de personal de sabios— le jubilaremos y hablaremos directamente con su hija. Que entre.

Segundos después, Ethel Robinson, con una blusita de encajes que formaban el mapa celeste y una falda azul marino, penetró en la reunión secreta, sonriente.

—¡Reunión de vejestorios! ¡Ya podían avisar y no me habría pasado tres horas embelleciéndome!

El profesor Robinson abrazó a su hija como si no la hubiera visto en veinte años.

—¡Hija! Quieren hacer contigo algo horrendo. Quieren proyectarte al infinito transformándote en rayos bufa, y tu retrato aparecerá en el firmamento como anzuelo para atraer a esos chàlados extraplanetarios que se pasean por el espacio como si fueran las ramblas de Barcelona.

Ethel, soltó un silbido de los muchos que diariamente recogía por las calles.

—¡Estupendo! Acepto.

El jefe de personal, la abrazó emocionado.

—Gracias, hija. La ciencia te lo agradecerá.

Y todos los sabios fueron a agradecerle sus servicios.

—¿Qué hay que hacer? —dijo la guapa sentándose sobre la mesa de reuniones para que todos pudieran verla sin tener que levantar la cabeza.

—El profesor Ostrokosko y yo te pondremos en tratamiento.

—Tratádmela bien —pidió Robinson—. Sólo tengo una hija. Y ya se sabe que en estos tiempos modernos achuchados ¡de hija, no hay más que una!

Poco después, Ethel Robinson estaba tumbada sobre una mesa de operaciones, semicubierta por una sábana.

—Enfoque la cámara fotográfica de rayos bufa —ordenó el jefe.

—Por favor —pidió la chica—, sáqueme favorecida.

—Te sacaremos al natural, hija —contestó Ostrokosko— y habrá bofetadas espaciales para venir a verte. ¡Madre mía! ¡Me siento marciano!

—¿Me sacarán de perfil o de frente? —volvió a importunar la escultura viviente.

—Silencio —exigió el jefe.

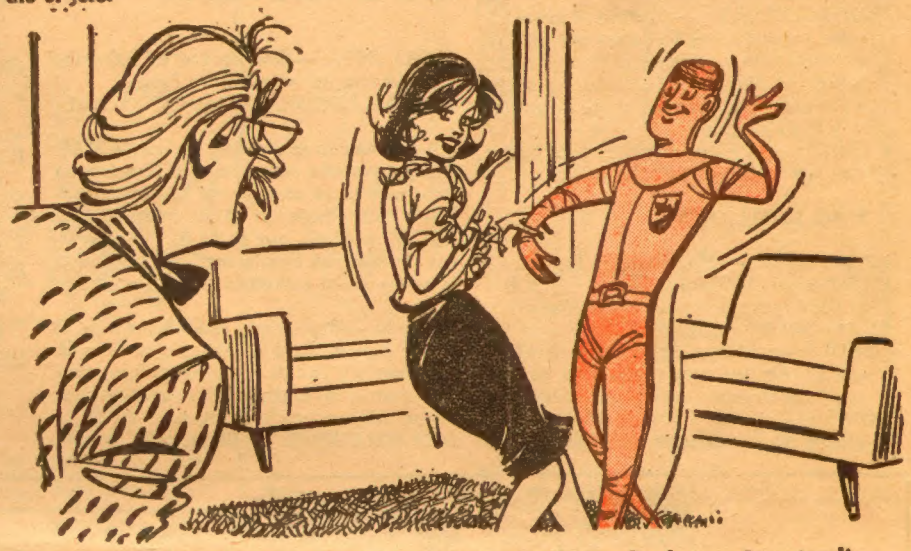
Y empezó a manipular extrañísimos aparatos fotográficos.

—Póngale una inyección de revelador.

—Eso, eso, que revele muchas cosas —corroboró la chica, juguetona—. Nunca imaginé acabar hecha una fotografía.

El profesor Ostrokosko empezó a pincharla con revelador A, y revelador B.

—Estése quieta o va a salir movida —pidió el jefe.



—Mejor —aplaudió Ostrokosko jugándose el puesto de sabio oficial.

El jefe de sabios empezó a girar conmutadores y mirar voltímetros, altímetros y amperímetros, mientras observaba a hurtadillas la pantalla gris proyectora de imágenes al espacio.

¡En la pantalla empezaba a aparecer la imagen de Ethel!

—¡Bofetadas, habrá! ¡Bofetadas! —repetía Ostrokosko.

Lentamente, apareció en la pantalla toda la figura de la muchacha. E, inesperadamente, se produjo algo insólito...

¡Algo que ninguno podía sospechar!

¡En la mesa de operaciones había quedado la sábana vacía!

¡Ethel Robinson había desaparecido transportaba quién sabe dónde!

—¡No está! —balbució Ostrokosko.

Y levantó la sábana para ver si la chica había adelgazado más de la cuenta. **Pero sobre la mesa había sólo una fotografía a tamaño natural de la chica.**

—¡Nos ha dejado una foto!

—¡No! —balbució el jefe de sabios tirándose de la calva porque no tenía pelo que mesarse—. ¡Nos hemos equivocado! ¡En lugar de proyectar su fotografía en el espacio, la hemos proyectado a ella y hemos dejado su fotografía aquí! ¡Qué hará la muchacha vagando sola!

—Con el frío que debe de hacer allá arriba y la poca ropa que llevaba encima.

El profesor, conectó los aparatos escuchas del espacio.

—Ethel, Ethel, dime dónde estás. Habla, di algo.

—Eso, hable. Es malo estar callado mucho rato, siendo mujer.

¡Pero del espacio llegaba el silencio más insondable, turbado sólo por el paso de algún meteorito que llevaba prisa por llegar a su planeta!

Cuando el profesor Robinson se enteró de lo ocurrido quiso matar al jefe de sabios, pero no le dejaron.

—Enorgullézcase; su hija ha sido la primera mujer proyectada al vacío lleno de galaxias y sistemas solares. Daremos su nombre al primer asteroide que se descubra.

El profesor Ostrokosko acompañó a Robinson a su casa.

—Resignación, Kirk. De haberse casado con Watson, también la habrías perdido.

El profesor, más desolado que el desierto de Sahara, penetró en su casa.

¡Algo extraño ocurría allí!

¡Se oía una música rara, como si en lugar de siete notas solo emplearan una! ¡Una nota rara que sólo sonaban a sirena!

¡Cuando abrió la puerta del "living" vio algo que ennegreció en un segundo su cabello cano!

¡Allí estaba Ethel Robinson, más guapa que nunca, bailando una danza desconocida con una fotografía de tamaño natural!

¡Lo fotografía pertenecía a un ser de un planeta extraño!

—¡Hija! —balbució el hombre, sin morirse del susto ni nada.

—Hola, papi. Por el camino encontré a ese chico . Viene del Planeta Foto y me está enseñando a bailar algo que gusta mucho allí, "el uhuuu".

Y el profesor se quedó más loco que una cabra viendo a su hija bailar con una fotografía.

—Como andaba perdida por el firmamento hice espacio-stop y ese chico simpatiquísimo me trajo trasplantándose conmigo aquí. Vamos a dar una fiesta. Ha invitado a varios seres-fotografía que van a venir ahora.

—¡Dios mío! —rascó su cabeza el padre —y ¡qué les doy de beber! ¡Me van a llenar la casa de fotografías!

Y decidió ir a acostarse, mientras por las paredes empezaban a proyectarse fotografías de otros seres del Planeta Foto que iban a pasarlo en grande a su casa.

Armando MATIAS GUIU

¡atención!

¡UNA NOTICIA PARA SUS PEQUES!

UHU EL PEGAMENTO QUE PEGA EN UN MOMENTO

PRESENTA EN

PULGARCITO

las divertidas aventuras de

y el niño

PRUDENCIO

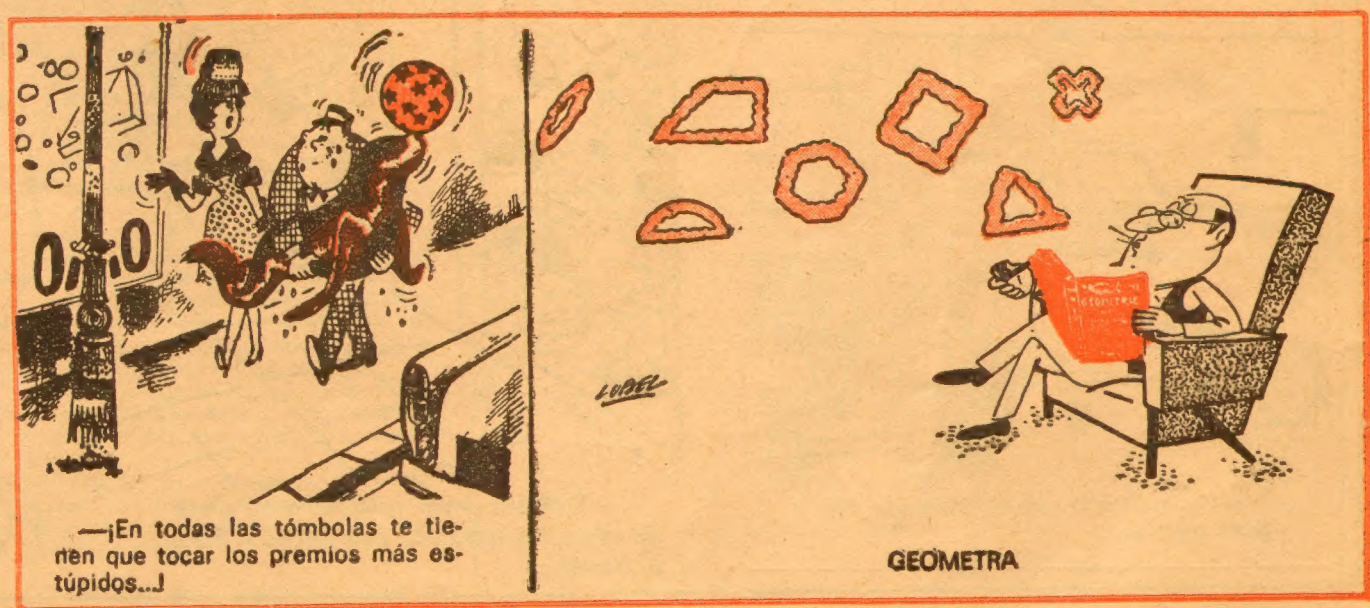
Y ADEMAS...

UHU REGALA AVIONES, BARCOS Y CASITAS

Enviando a SEIMEX SA de Caspe, 26 (Barcelona), tres solapas de los estuches pequeños (3'— pesetas) de UHU, o dos del mediano (4'50 ptas.) o uno del grande (11'— pesetas), recibirás un precioso recortable para construir un fantástico avión, una formidable lancha motora, o una estupenda casa.
¡No olvides poner tu nombre y dirección en la carta!

NOTA.- Las solapas a remitir, son las que tienen marcado el precio de venta al público.

SEIMEX SA
BARCELONA



—¡En todas las tómbolas te tienen que tocar los premios más estúpidos...!

GEOMETRA

TEATRO SINTETICO

Sangre a cuadritos

(Dramón que se puede dar por radio y luego representar sin que la gente queme el teatro, porque el género está probado)

La escena representa un bohío.

CAROLA: —¡Otra vez se le han pegado las lentejas a mamá Inés...! ¡Pues le voy a dar una tanda de latigazos, para que aprenda...!

Coge un látigo que pasaba casualmente por allí. Entra don BALDUQUE.

DON BALDUQUE: —¡Carola, Carola...! ¿Qué vas a hacer? Ya sabes que yo soy comprensivo y tolero que te distraigas todos los días zurrándoles de lo lindo a los esclavos, pero a Fabián le molesta y le da dentera...
CAROLA: —¡Es que aquí, en este bohío hay tan pocas distracciones...!

Entra MAMA INES.

MAMA INES: —¿Han llamado los amos?
CAROLA: —¡Ven aquí, que te voy a dar el zurriagazo de todas las mañanas!
MAMA INES: —¡Señorita...!
CAROLA: —¡Mírala cómo sufre en silencio...! ¡Lo que más me joroba es que se ponga siempre a sufrir en silencio...!
DON BALDUQUE: —Desde que se han prohibido las señales acústicas...
CAROLA: —¡Es que me irrita y si no le pego en seguida me salen sarpullidos...!

Da una bofetada a MAMA INES.

MAMA INES: —Gracias, señorita, por no haberme pegado con el látigo.
CAROLA: —¿La ves? ¡Y ahora se humilla...!
DON BALDUQUE: —¿Que se humilla sin mi permiso, que soy el amo?

Coge una lámpara y se la rompe a MAMA INES en el occipucio.

MAMA INES: —Gracias por no haberme dado con un armario de luna.
DON BALDUQUE: —¿Que no? ¡Toma!

Le arrea con el armario. Entra FABIAN de una extraña carrerita que termina en una parada en seco y una mirada al público, como diciendo "Aquí estoy yo, majos". El público, que se ha llevado al teatro un capacho con la merienda, aplaude la entrada del increíble primer actor.

FABIAN: —Pero, ¿qué estáis haciendo...? ¿Le habéis dado a esta mujer con la lámpara y con el armario de luna, con lo que yo me estimaba los dos muebles, que eran recuerdo de mi madre...?
DON BALLUQUE: —¡Calla, calla, que la que tú creías que era tu madre no era tu madre!
FABIAN: —Entonces, si aquella señora tan estirada no era mi madre, ¿quién es mi madre?
CAROLA: —¡Aquí acaba uno por no saber si es madre o no es madre!
DON BALDUQUE: —Me encuentro muy enfermo de una angina de espalda que me va a dar de un momento a otro y tengo que hacer una revelación... A lo mejor, cuando Carola lo sepa no querrá casarse contigo...
FABIAN: —No importa. Así me libro de esa pesada.
DON BALDUQUE: —Pues, ahí va, hijo mío: tu madre no era tu madre...

MAMA INES se arroja a los pies de DON BALDUQUE.

MAMA INES: —¡No lo diga, amo, no lo diga...!
CAROLA: —¡Ahora no solamente sufre en silencio, sino que se arroja a nuestro paso! ¡Toma!
FABIAN: —¡Sí, sí; toma!

Le sacuden a MAMA INES.

DON BALDUQUE: —Pues que al escuchar mi relato, preñado de amargura y dolor, pienses que soy un padre sin escrúpulos, un perverso...
FABIAN: —¡Y un pesado! Sigue.
DON BALDUQUE: —Pues bien... ¡Ay...! ¡Me muero!
CAROLA: —¡Y Mamá Inés tan tranquila, arrojándose a nuestro paso y mesándose cosas...! ¿Le pegamos?
FABIAN: —¡Vamos a pegarle!

Le pegan a MAMA INES una somanta.

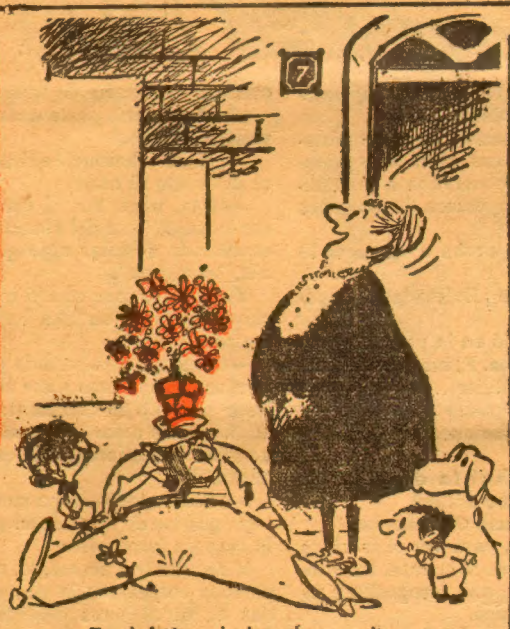
DON BALDUQUE: —Tu madre, hijo mío...
FABIAN: —¡Acaba...! ¿Quién es? ¿Una señora de la tercera fila de butacas? ¿La Cibeles?
DON BALDUQUE: —No. Tu madre... ¡soy yo!

Muere. Los otros le pegan más a MAMA INES.

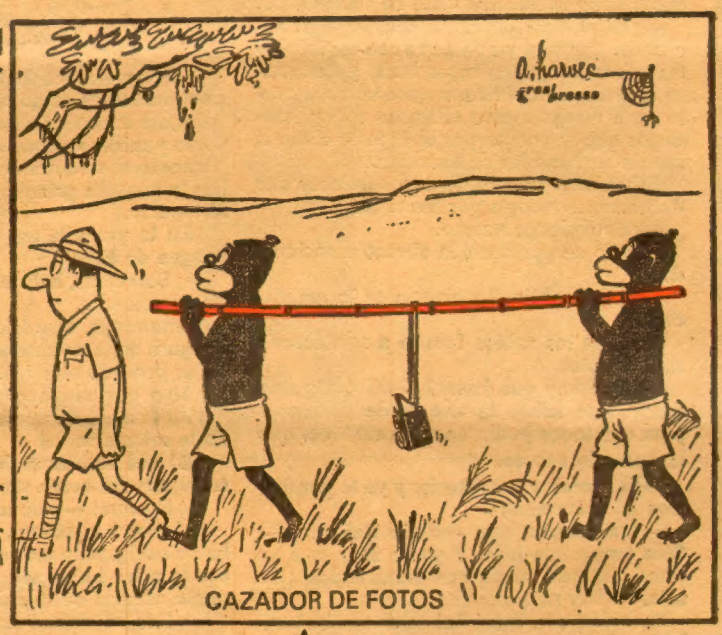
TELON

MARQUES DE SANTILLOPIS

ONU del CHISTE



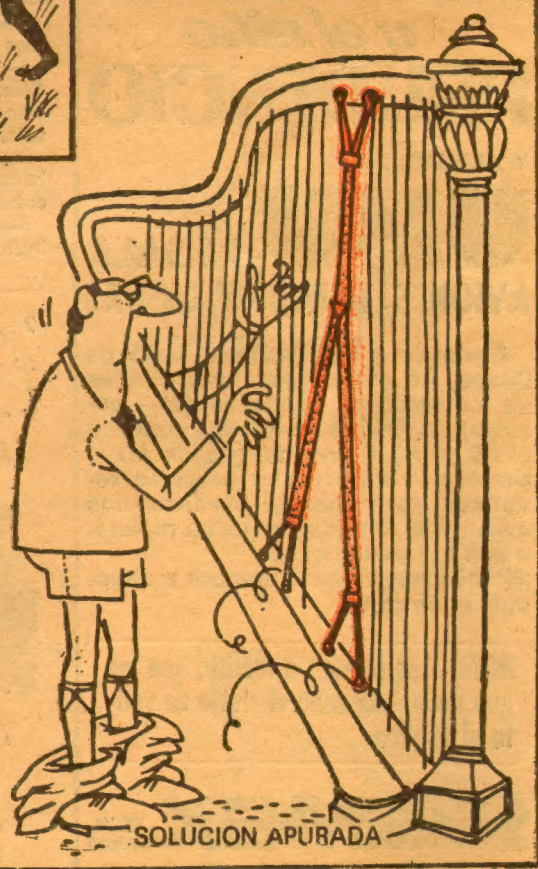
—Es del tipo de hombres a los que no les gustan las flores.



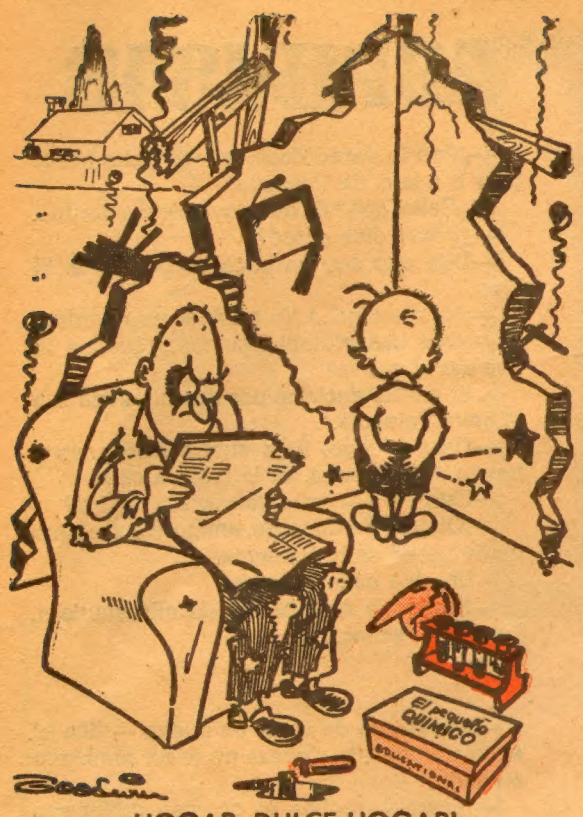
—Este será su nuevo jefe, George.

—Hace tiempo que no tenemos ninguna alarma.

—Y ahora verán ustedes a mi clase de alumnos modelo, con Michael Ross al frente...

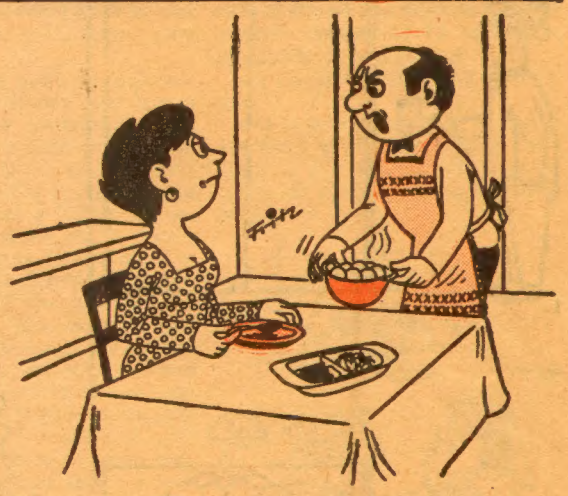


hogar, dulce hogar

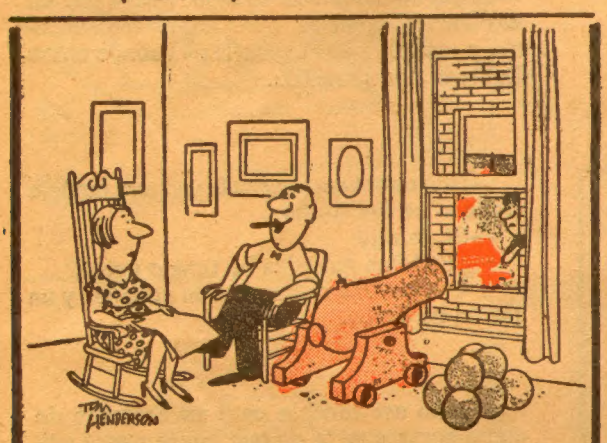


¡HOGAR, DULCE HOGAR!

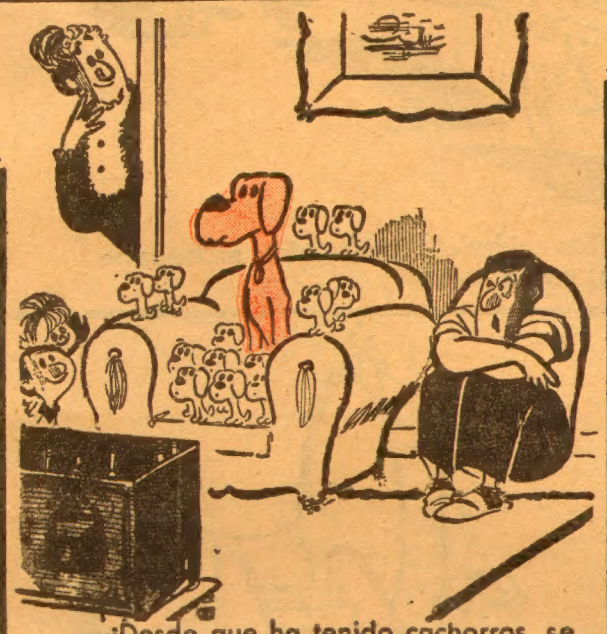
—¡Irene! ¡En la puerta hay una cosa estrafalaria que pregunta si quieres ir al cine!



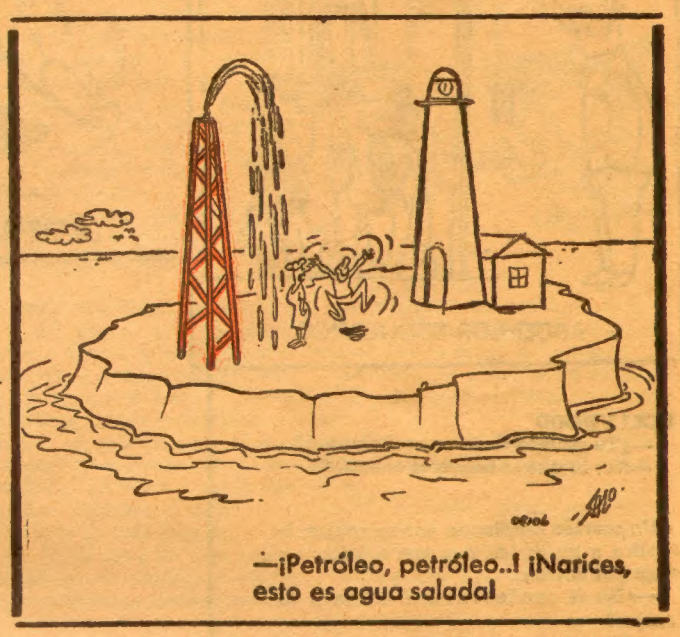
—¡Claro que en casa de tu padre se come mejor, porque tu madre gana más dinero que tú!



—Espero que te hayas dado cuenta de que no ha tocado el piano desde mi último aviso.



—¡Desde que ha tenido cachorros, se le han de consentir todos sus caprichos...!



—¡Petróleo, petróleo..! ¡Narices, esto es agua salada!

ENCUESTAS

CALLEJERAS

Cuando uno va tranquilamente por la calle, mirando a Moruchi, que va delante, le distrae de su ambientación un señor que se le acerca inopinadamente y le suelta a boca de jarro:

—Buenas tardes, un momento por favor; estamos haciendo una encuesta muy interesante.

—Oiga, ahora, no, que tengo mucha prisa —dice uno viendo que Moruchi se pierde en un paso cebra.

—Se trata de una sola pregunta.

—Dése prisa, que la pierdo.

—¿Es usted partidario de que los peatones vayan andando o a la pata coja?

—Yo soy partidario de que los peatones...

—Muchas gracias. Ha sido usted muy amable. Vamos a ver qué opina usted de la Torre Eiffel.

—¡Hombre! Como monumento al hierro no está mal.

—Agradecidísimos. Y que siga su viaje.

—Ahora ya, por mucho que siga... han puesto luz roja y no la alcanzo. ¡Maldita sea, hombre!

Y a cuatro metros más allá, cuando uno ha visto a Pirulín, la vecinita del tercero, y se le acerca para saludarla y preguntarle cómo está, aunque esto salta a la vista a poco que uno mire... ¡zas!

—Perdone, señor. Estamos realizando unas encuestas...

—¡Hombre! Que ya me han hecho una...

—Esta es nueva. Se trata de zapatos...

—Es que...

—¿Usted prefiere zapatos con puntera roma o puntera de puntera?

—Yo prefiero ir descalzo.

—Muchas gracias, señor.

—Adiós.

—Un momento, que aún no hemos terminado. ¿Se limpia usted los dientes?

—¿Y a usted qué le importa?

—Perdón, es el cuestionario. Es americano. ¿Qué dentífrico usa para sus fregoteos bucales?

—Pues, no sé. Lo compra mi mujer. Ella me deja el cepillo preparado y yo me doy masaje dental... Tengo prisa...

—No faltaría más, señor. Pero, antes, una última pregunta. ¿Dónde le gustaría pasar sus vacaciones: en la Costa del Cuerno, o en la Costa de la Tortilla al Escabeche?

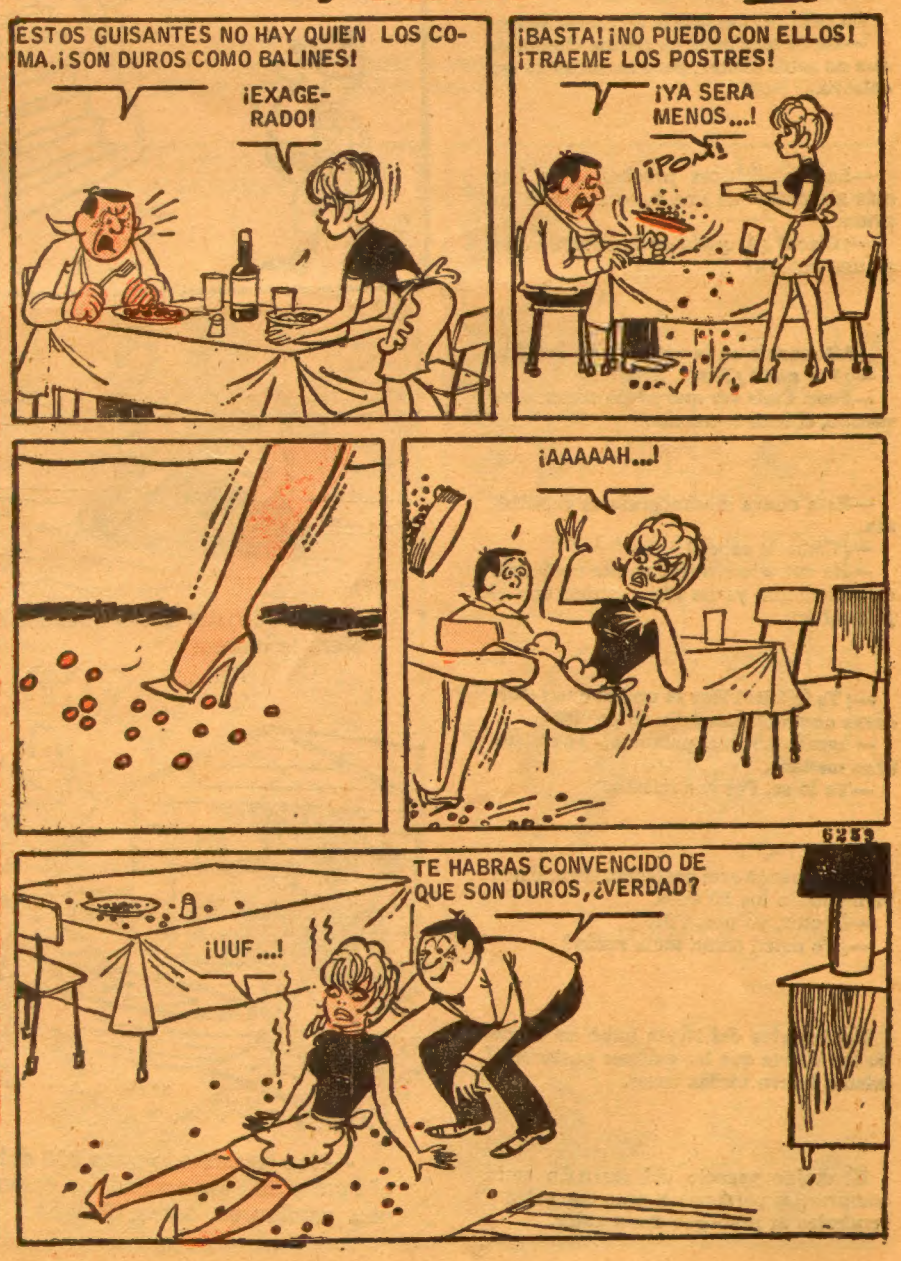
—¡En el infierno! —exclamó uno ya harto, viendo que Pirulín acababa de tropezarse con un chico "nueva ola" y ambos a dos se meten en un cine.

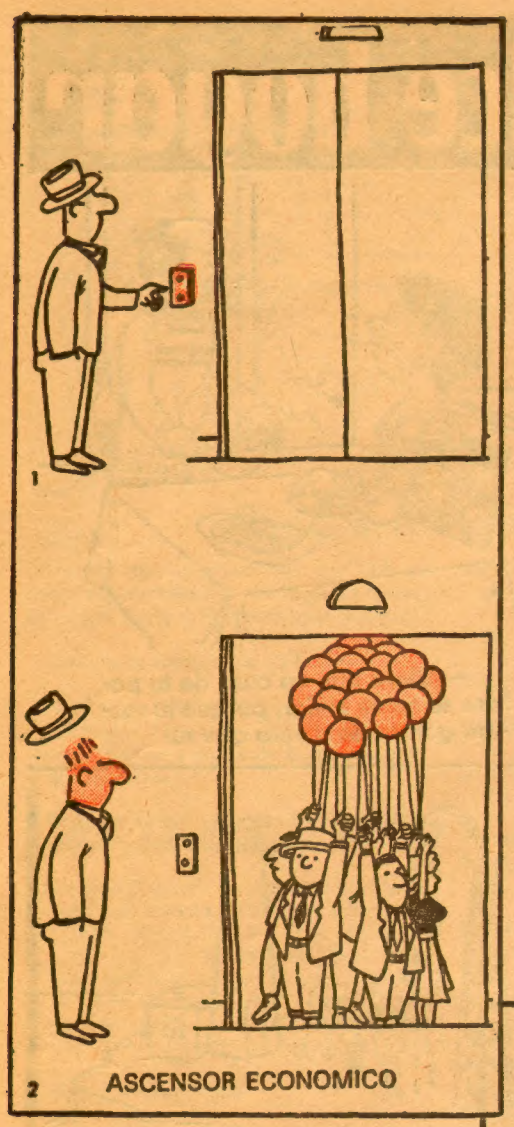
Y al llegar a casa se encuentra agotado de tanto hablar para encuestas y zarandajas.

Y la mujer se enfada con uno porque no dice esta boca es mía.

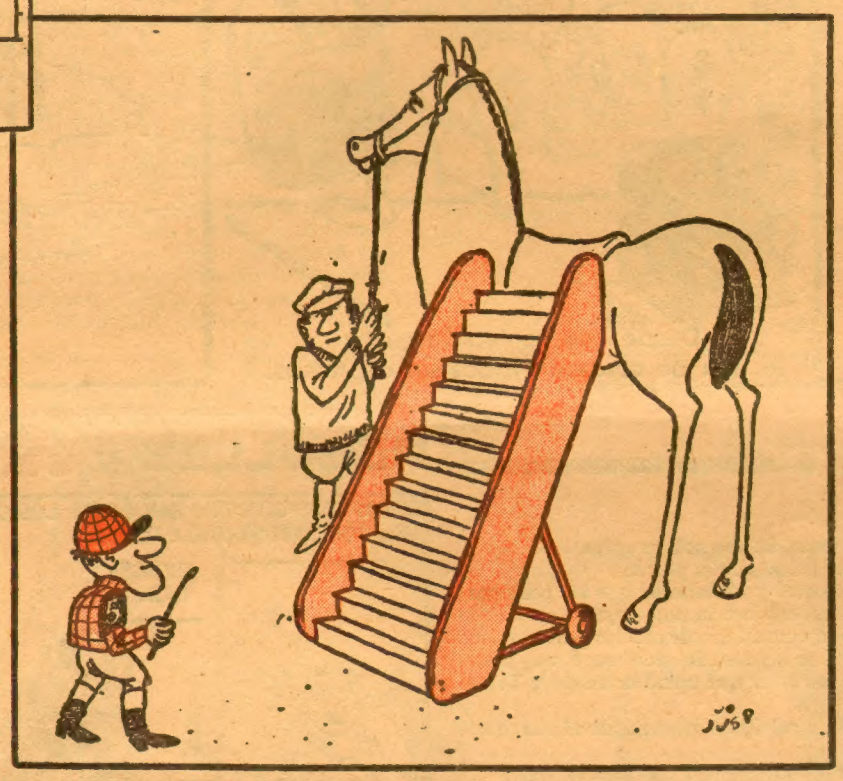
Armando MATIAS GUIU

REBOLLEZ y señora


ESTOS GUISANTES NO HAY QUIEN LOS COMA. ¡SON DUROS COMO BALINES!
¡EXAGERADO!
¡BASTA! ¡NO PUEDO CON ELLOS! ¡TRAEME LOS POSTRES!
¡YA SERA MENOS...!
¡POM!
¡AAAAAH...!
¡UUF...!
TE HABRAS CONVENCIDO DE QUE SON DUROS, ¿VERDAD?



—¡Ten cuidado! ¡Llevas treinta millones de pesetas en tus brazos!



HOLLYWOOD

—¿Tu marido tiene un coche nuevo?
—No; lo que es nuevo es el marido.

***

Un marido dominado por su mujer, le explica a un amigo que van a hacer un viaje por Africa.

—¿No le molestará el clima a tu mujer?

—No creo que se atreva.

***

Un célebre cantante le dice a un amigo:
—Tardé diez años en darme cuenta de que no sabía cantar, pero entonces ya era célebre.

***

—Las estadísticas prueban que hay más accidentes en una bañera que en un avión.
—¡Claro! ¿A quién se le ocurre volar en una bañera?

***

—Mi marido es la ruina de la familia.
—¿Por qué? ¿Juega, bebe?
—Peor. Cada vez que yo me compro un vestido, él hace lo mismo.

***

—Esta nueva mecanógrafa es rapidísima.
—¿Cómo lo sabes?
—Ha entrado a trabajar esta mañana y este mediodía ya ha ido a comer con el jefe soltero.

***

—¡Te felicito! Hoy es un día que recordarás como el más feliz de tu vida.
—Agradezco tus palabras, pero me caso mañana.
—Ya lo sé. Por eso mismo.

***

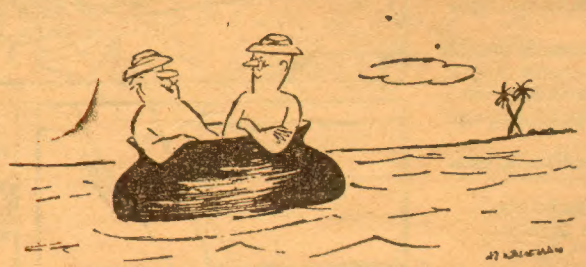
—Su corazón está perfectamente. Usted vivirá hasta los 80 años.
—Doctor, yo tengo 82.
—¿Ve usted como tenía razón?

***

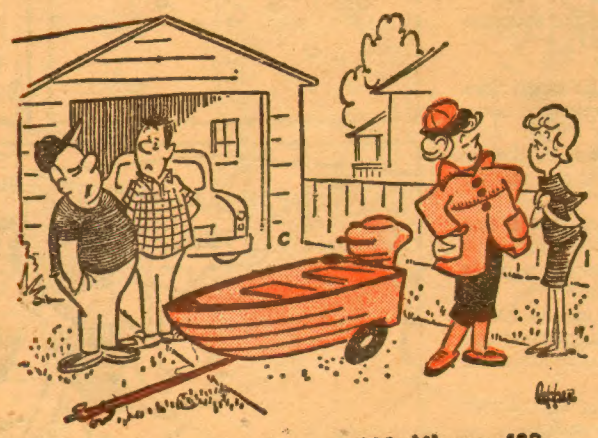
En América del Norte hubo un tornado tan fuerte que las gallinas pusieron el mismo huevo varias veces.

***

El mejor negocio del mundo sería comprar las personas al peso que valen y venderlas al peso que creen valer.



—¡Chico, qué suerte tuvimos de que subiera la marea!



—Nos ha costado unos 600 dólares, 400 el bote y 200 los accesorios como pantalones, sombreros, botas, abrigos...

ASPIRISAS

—¿Podría usted decirme qué debo hacer para ir a la calle Valencia?
—¿Calle, qué? Es que soy un poco sordo...
—¿Cómo dice usted?
—Dije que soy un poco sordo. No le oí bien.
—¡No me diga...! Yo también soy sordo.
—¡Qué casualidad! Veamos, ¿qué es lo que usted quería?
—Si podría decirme por dónde puedo ir a la calle Valencia.
—Desde luego. Baje cuatro manzanas y tuerza a la derecha. Es la tercera calle.
—Esto será la calle Valencia, ¿verdad?
—¡Oh, no! Perdóneme, amigo. Yo creí que decía usted calle Valencia.
—No, dije calle Valencia.
—Nunca he oído hablar de ella siquiera. Lo siento, señor.

***

—Me alegro de verte de nuevo —dice el viejo amigo—, tu riqueza no te ha cambiado en nada.
—Bueno —replica el cándido millonario —sí me ha cambiado en algo. Ahora soy un excéntrico, mientras antes era un maleducado, y «terriblemente gracioso» cuando antes hubiera sido grosero...

***

—Dijo usted que yo era la primera modelo a quien se declaraba...
—Sí, lo dije.
—¿Cuántas modelos ha tenido usted?
—Cuatro. Una manzana, dos naranjas y un jarrón de flores.

***

—Debe ser terrible para un cantante de ópera darse cuenta de que nunca podrá volver a cantar...
—Desde luego, pero es mucho más terrible cuando no se da cuenta.

***

—¿Por qué está tan furiosa la prima donna...?
—Algún crítico bien intencionado dijo que cantaba como una sirena... y ella no ha oído hablar nunca de otras sirenas que las de las fábricas...

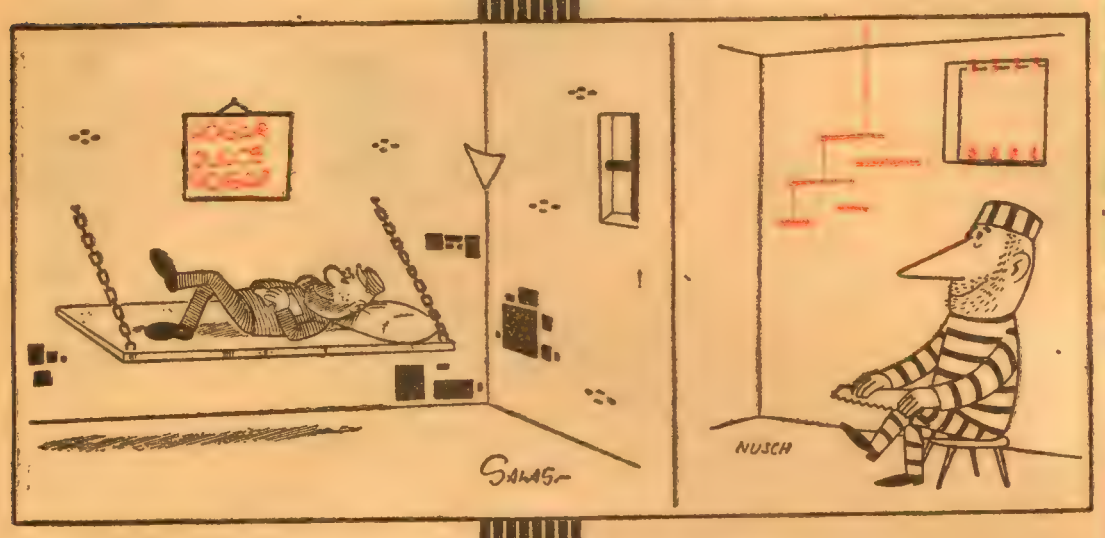
***

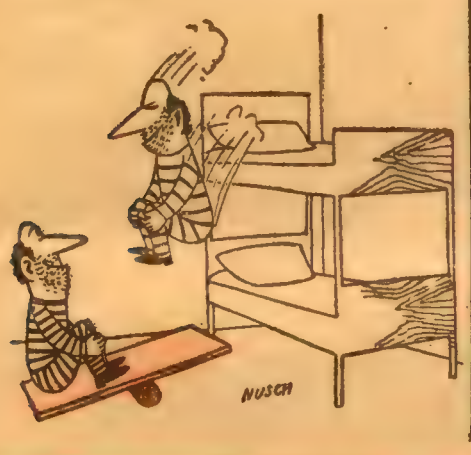
Soprano. —¿Te fijaste como mi voz llenaba la sala la pasada noche?
Contralto. —Sí, querida. Vi a mucha gente que se marchó para dejarle sitio.

—Creo que debería ganar yo... ¡He sido el primero en tener cuatro ases!

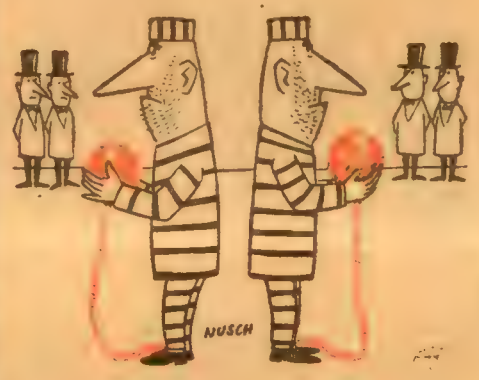
A RAYAS

—El juez era muy simpático y me pidió que dijera la verdad, mientras me guiñaba un ojo. ¡Y se la dije!





GENTE



Medicina rural

—¡Señá Melecia, señá Melecia, venga usté corriendo a mi casa, que mi pobre agüela se ha puesto muy mala!

—¡A ésa no la parte un rayo, mozuela, que me conozco muy bien a la señá Aciscla la escuajaringá, que toa la vida está iciendo que está mu delicá y lo que tié es que en jamás le ha gustao doblar la riñoná (con el debido respeto y hablando conmigo sola). Y si no, ahí la tienes, que ha vevío cerca de cien años, la cacho bestia (hablando conmigo sola y con el debido respeto).

—¡Ay, señá Melecia, que está usté parlando demasiado y cuando lleguemos mi pobre agüela estará ya más muerta que Carracuca, que yo sé lo que son estas cosas en gentes de su edad...! Y, sobre tó, que, como la pobre no se ha lavao nunca —que le tenía al agua un asco que no la podía ver— pues...

—Se ve que quieres mucho a tu agüela.

—¡Qué va...! ¡Si lo que queremos tos es que recupere el habla, que se ha quedao traspuesta, y entoavía no ha hecho las partijas y no sabemos qué es lo que nos deja a cada uno de nosotros. Y antes de empezar a cantazos los unos con los otros hemos pensao que no estaría de más que usté la echase un vistazo.

—¿Y si la curo?

—Si la cura, vaya pensando dónde quié usté que le demos el primer sopapo, que la sopapeamos, señá Melecia.

—Bueno, pero es que tengo otros clientes del pueblo que necesitan que vaya a verles, que al Colás el del Zafariche lo tengo con tercianas que le duran nueve días.

—Entonces, serán novercianas.

—Eso. Y el señor Roque el Mellao se cayó anteanoche por el barranco de la Zanahoria y ahí lo tiés en su cama, baldaíto, el pobre.

—¿Y no le da usté friegas?

—Una le dí, pero na más empezar se levantó corriendo y acaba de poner un telegrama desde Pontevedra.

—Si quié usté que yo le eche una mano, pa acabar antes...

—Pues, mira, zagala, no está mal pensao. Te voy a decir donde tienes que ir.

—Usté dirá.

—Primero a ca Rosalía la Merengues, que tié un romadizo. Le ices de mi parte que tié que poner tres noches al sereno una chirivía y aluego ponerla debajo de la almohada, acompañá de una pata de pollo.

—¿Y se le va a curar así el romadizo?

—A la pata de pollo, sí. Aluego te acercas a ca el señor Blas, el de la Cantoná y le das este unto, que el pobre tié el cuerpo lleno de cardenales.

—¿Se ha caído?

—No lo sabes tú bien. Los moraos se los ha hecho la señá Tomasa, su mujer, con la mano del almirez.

—Güeno. ¿Y cómo ha de aplicarse el unto, señá Melecia, pa curarse?

—El unto es pa darle con él a su mujer. Así pegará menos con el mortero.

—Ya entiendo. Güeno, pues vaya usté pa allá, que ahora me reúno con usté.

—Lo que tiés que hacer es no confundirte en los recaos, cacho de mula (hablando conmigo sola), que has salío a tu madre, que a borrica y acémila no la gana nadie (hablando conmigo sola).

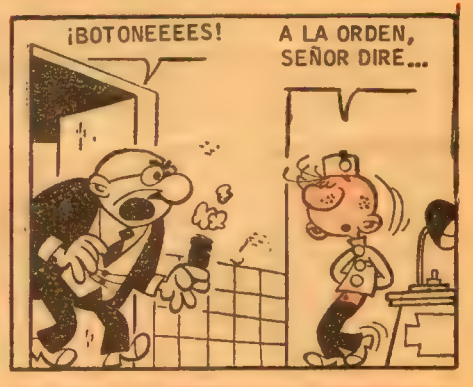
—¡Pues anda que usté, a cebollina tampoco la gana nadie (hablando con su padre de usté.)

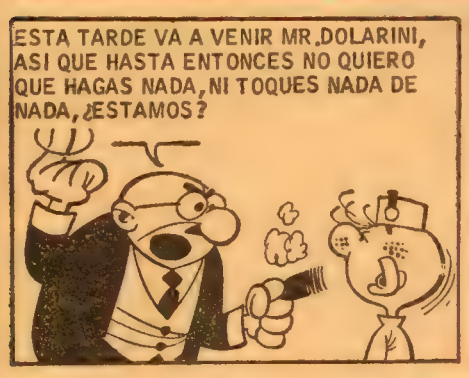
JORGE LLOPIS

El botones SACARINO

de "EL AULLIDO VESPERTINO"

por F. Ibáñez





5796

¡SI SEÑOR, AL AGUA! ¡LOS CONTRATOS SE HAN IDO AL AGUA PARA SIEMPREEEE!
¡BRRR! ¡LE VOY A DAR YO AGUA!
PERO SEÑOR DIRE, ¡USTED ME DIJO QUE NO TOCARA NADA Y YO...!

RÍASE DE SUS BACILOS

—¡La hora del baño, señor Pérez!

—¡Piensa en la parte bonita de todo ello! ¡El seguro de accidentes!

Cliente: —Me he enterado de que mi hijo le debe un traje desde hace tres años.

Sastre: —Sí, señor, ¿ha venido usted a arreglar la cuenta?

Cliente: —No. He venido para ver si quiere hacerme uno a mí en las mismas condiciones.

★

Reclamo:

Dos niñas hacen proyectos para el futuro. La primera dice:

—Yo me casaré y tendré cuatro niños, pero ni uno solo más.

—¿Por qué?

—Porque ayer, nuestra profesora de geografía, nos dijo que de cada cinco niños que nacen en el mundo, uno es chino.

★

—Tendré que dejar a mi novio. ¡Tiene unos celos insoportables!

—¿Pero tú le eres fiel?

—¡Claro que no! ¡No voy a sufrir por nada!

★

Esposa: —Querido, he visto en la ciudad un sombrerito de ensueño.

Marido: —Póntelo, veamos qué tal te sienta.

★

Un caballero cuenta a uno de sus amigos:

—Ayer hice una conquista estupenda. La llevé a dar una vuelta por el parque. Como hacía calor, me pidió que abriera el techo. ¡Si supieras lo que pasé para conseguirlo! Más de dos horas...

—¡Qué barbaridad! —se asombra el otro—. Yo lo abro en diez segundos.

—Claro, pero es que tú tienes un descapotable.

★

El juez, con terrorífica mirada, al acusado de robar gallinas:

—¿Es usted culpable o inocente?

—Bueno, yo creo que tal vez sea culpable, pero preferiría que me juzgaran para estar seguro...

★

Marido (durante una discusión): —Hablas como una idiota.

Esposa: —Tengo que hablar de forma que logres entenderme, querido.

★

—Me he comprado uno de estos trajes que tienen dos pantalones.

—¿Qué tal te va?

—No me gusto mucho, dos pantalones dan demasiado calor...

★

—Este caballo sabe tanto como yo.

—Bueno, no lo vayas diciendo por ahí. Tal vez algún día quieras venderlo...

★

—No comprendo por qué te empeñas en ponerte difícil —dijo Meek a su mujer—, cuando con sólo que hicieras un pequeño esfuerzo te pondrías imposible...

★

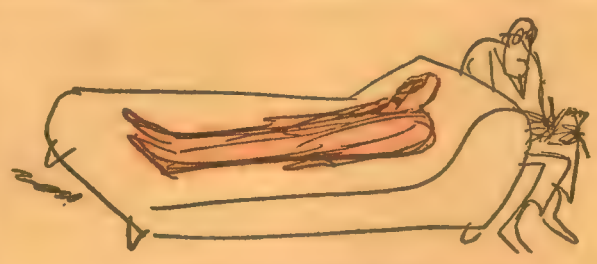
—¿Qué tal está usted ahora de su insomnio?

—Cada vez peor. Ahora ya ni siquiera puedo dormir cuando es hora de levantarme...

★

—¿Que le comprasteis al nene en su primer cumpleaños?

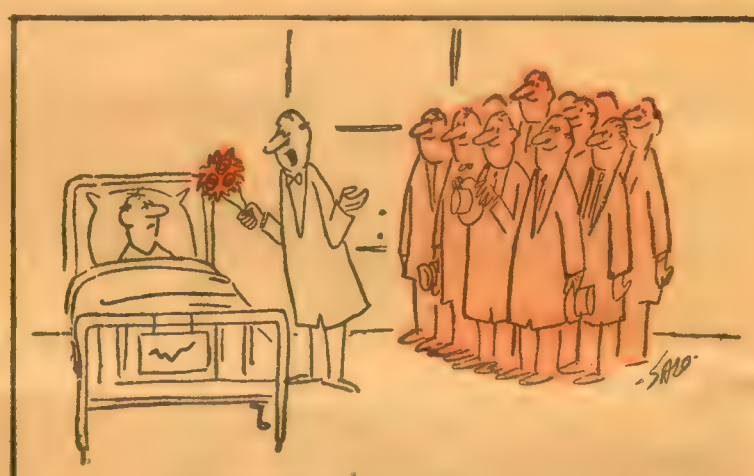
—Abrimos su hucha y le compramos a nuestro cariñín una estupenda plancha eléctrica.



—Me reí de la vida. Y ella se rió a su vez.

—Por favor, doctor, no me hable de dinero... Esto fue la causa de que viniera; ¡preocuparme por facturas que no podía pagar...!

—Y, ahora, siga usted este tratamiento y dentro de un par de meses, si todavía vive, venga a verme.



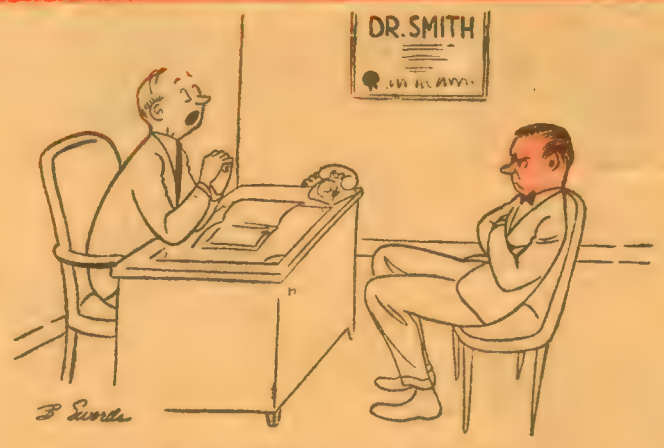
—Supuse que le gustaría venga alguno de los médicos que colaboraron en esto.

—Para un hombre de 80 años, su estado de salud es muy bueno. ¡Lo malo es que usted tiene 40!

—El médico me ha dado seis días de vida. ¿Cuánto me ofrecen ustedes por mi sangre?

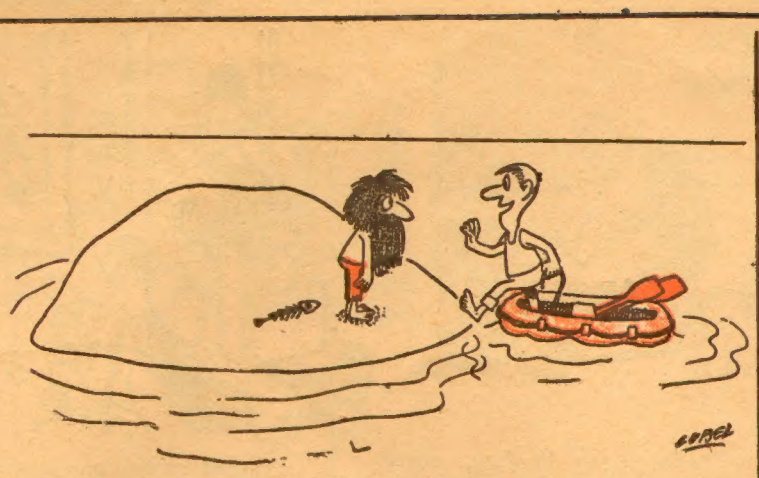
—¡Pero si fue un golpe muy flojito!

—Es una tarjeta de esas de: «deseo que abandone pronto el hospital», de todas las enfermeras del piso.

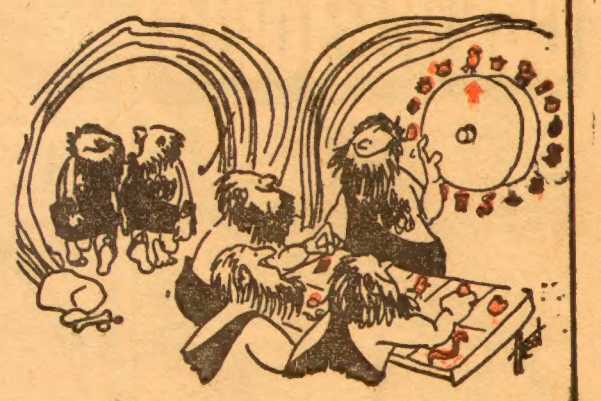


—Y ahora, dígame... ¿Verdad que se siente mejor desde que le hice dejar la bebida, las mujeres y las salidas nocturnas?

—Acabo de ver a la chica que le ha denunciado.. ¡No tiene usted la más pequeña posibilidad de ganar!



—¡No, no vengo a salvarle! ¡Soy un náufrago voluntario!



—Ha inventado algo llamado «rueda» y se está haciendo rico...

—Es lo que él dice: «Cuando uno está en el campo, hay que aprovecharse de ello»

Vates

EL ABOGADO Y EL CANGURO

(FABULA)

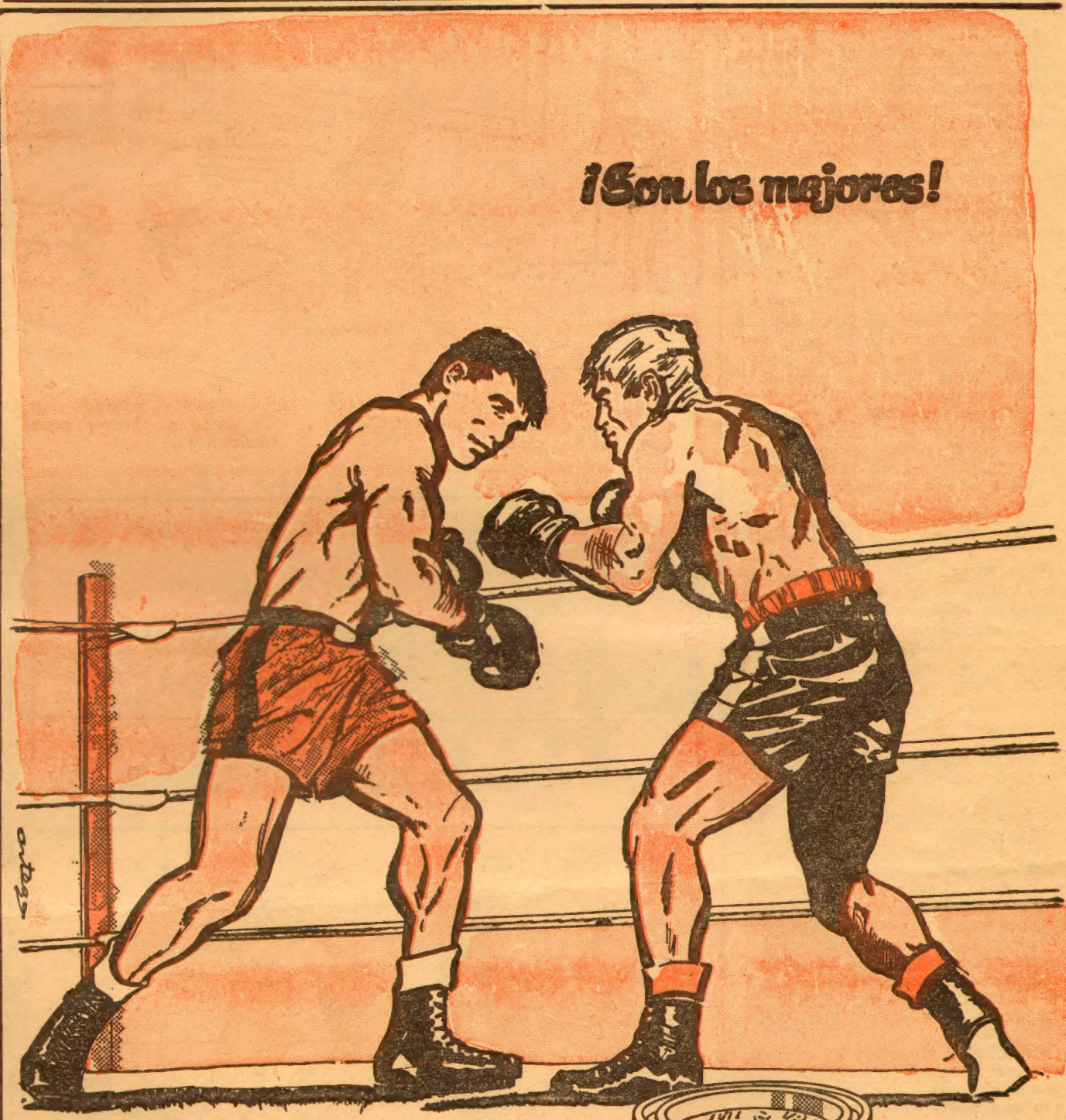
Por un lugar oscuro
se paseaba a veces un canguro,
en cambio, por un sitio iluminado
solía pasearse un abogado.
Los días de mal tiempo, si llovía,
el canguro de casa no salía
y el letrado iba a casa de don Pepe
a jugar al julepe
Y si buen tiempo hacía,
el canguro se daba un buen paseo
y el letrado, a su vez
se daba por las calles un garbeo
solo o acompañado por un juez,
llamado don Tadeo
Fernández de Aranjuez...

MORALEJA

Practica y ejercita
el ejemplo de aquesta fabulita,
y piensa que el canguro y el letrado,
cada uno por su lado,
salen a pasear cuando les peta
sin que ninguno de los dos se meta
en si el otro ha salido o se ha quedado
un poco rezagado.
Y es acción muy mal vista,
de gente poco lista
fiscalizar al mundo así, a las claras,
y meterse en canguro de once varas

MADAME REMEDIOS

y vates



porque
Cola-Cao
les dió
¡salud!
¡FUERZA!
¡VIGOR!

CONSULTORIO

FLORINDA DEL ENSUEÑO Y DEL CLARO DE LUNA **(Badahoz).** — Etéreo señor que compone gracias y desgracias; le escribo en verso, aunque no lo parezca para consultarle mis cuitas. Soy un alma transida. Soy un alma dolorida. Soy un alma destruída. Soy un alma ida. Por las noches, al reflejo de la platínica luz de la luna, hermana mía, compongo versos. Hasta el momento nadie quiere leérmelos ni que se los lea. Pero aquí hay mucha incultura. ¿Puedo enviárselos para que me los lea usted, alma gemela, alma literaria? Dígame que sí y le enviaré, como primera remesa, un baúl de versos a ésa.

RESPUESTA: **Distinguida loca por parte de cabeza. En este momento ando muy atareado preparando mis maletas para Borneo, que cae algo lejos según se moja uno en el mar. Pero tengo un amigo que la atenderá muy gustoso y leerá cuanto desee. Tome nota. "Manicomio de San Baudilio, provincia de Barcelona". O "Manicomio de Leganés, provincia de Madrid". Hay más, pero creo que con estas dos direcciones, basta.**

• • •

SANCHO PANZA **(En la Insula).** — Heme aquí gobernando la Insula que me diera quien me la dio, y maese barbero hame dicho que para esos menesteres de gobiernos y haciendas estoy demasiado gordo. Y, aunque al buen callar llaman yo, prefiero hacer quedar mal el refrán y pedirle un régimen alimenticio a base de comer bien pero que adelgace para parecerme al sesudo caballero de la Triste y flaca figura don Alonso de Quijada o así. Espero.

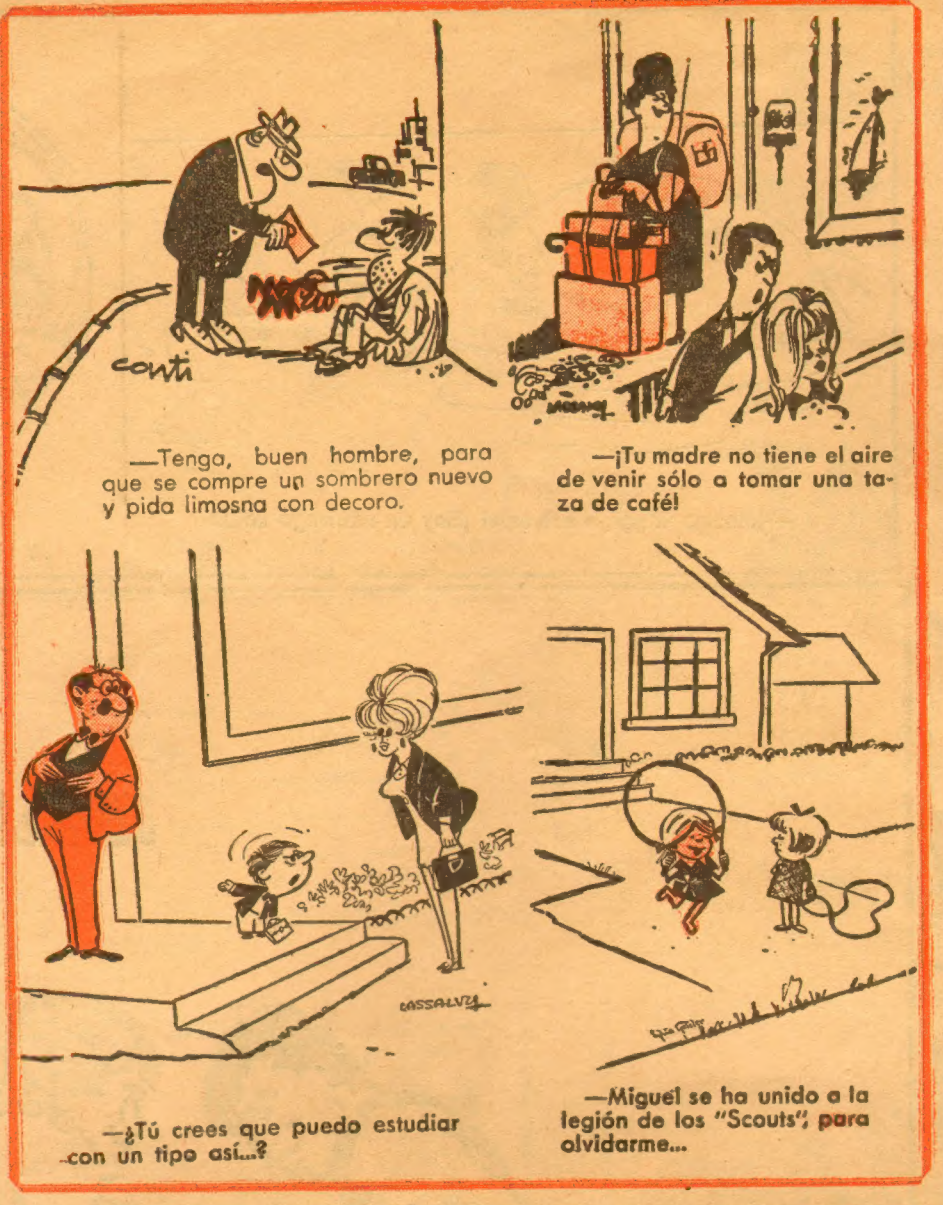
RESPUESTA: **Oiga, don Sancho, yo creo que ya no está usted para pedir regímenes alimenticios. Menudo problema ocasionaría si adelgazara usted. Vuesa merced a vivir gordo y a no ocuparse de otra cosa que de criar grasa. ¡Hala!**

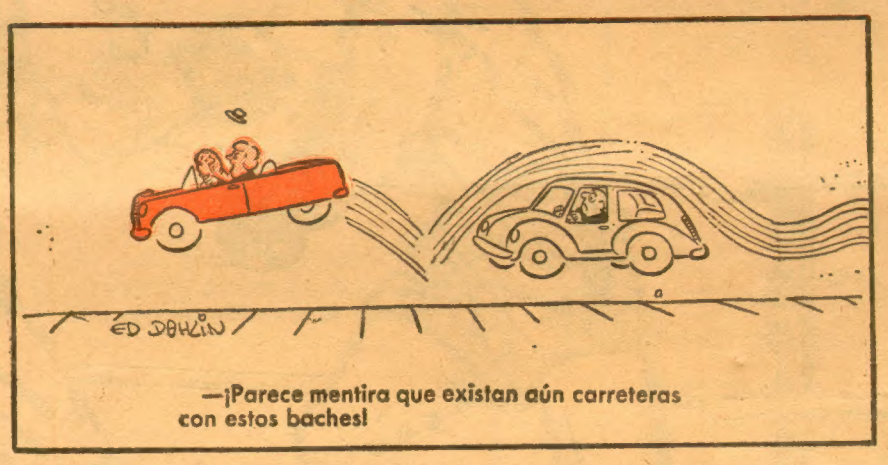
• • •

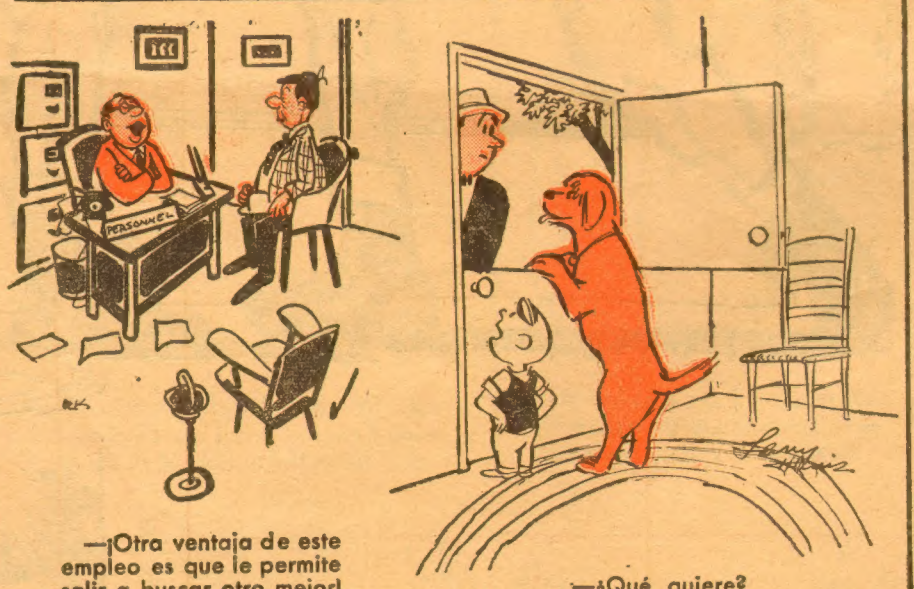
NERON **(Broma).** — Ave, César; Nerón te saluda. Estoy viviendo aquí en el Olimpo con todos los personajes célebres de la época romana, ¡oh, ebo!, y mis colegas de reinado, me ponen como hoja de perejil latino, y como no quierán dueñas por culpa de mi pequeña fogata que transformó Broma en pavesas. Quisiera saber, ¡oh, poderoso!, si podría informarme de algún curso por correspondencia para ser bombero, porque los de aquí me han designado como bombero jefe del Olimpo. Espero sus noticias la próxima calenda.

RESPUESTA: **Majestad. No sé si habrá cursos por correspondencia para aprender el arte de ser bombero, pero creo que no lo necesita. Apague el fuego soplando y éste será su castigo al incendio anterior. Hala, sufra.**

JUAN PALOMO


conti
—Tenga, buen hombre, para que se compre un sombrero nuevo y pida limosna con decoro.
—¡Tu madre no tiene el aire de venir sólo a tomar una taza de café!
—¿Tú crees que puedo estudiar con un tipo así...?
—Miguel se ha unido a la legión de los "Scouts", para olvidarme...





PENSAMIENTOS MENTALES

Vale más comer de pie, que pasar hambre tumbado.

Nabucodonosor

Una cosa es que la cureña está en el cañón, y otra que una señorita esté cañón en la Coruña.

Florencio II

Los hombres activos y audaces toman siempre la delantera. Menos cuando se trata de la delantera de un equipo de fútbol. No les dejan.

Kubalibre

Una cosa es ser un Mecenas y otra un Memeriendas.

Literato Páez

El doctor Iñiguez es un hombre de tantas luces, que en su casa se han dado de baja del servicio de fluido eléctrico. No lo necesitan.

Crítico Rigoberto

La vida es un soplo. Por eso hay tanta gente resfriada.

Aspirino Méndez

El amor es un sentimiento. Por eso los maridos sienten tanto haberse casado.

Ismael, el Desdichado

Los veterinarios se visten de chaqué cuando tienen que asistir a una boa.

Filosofía Loren

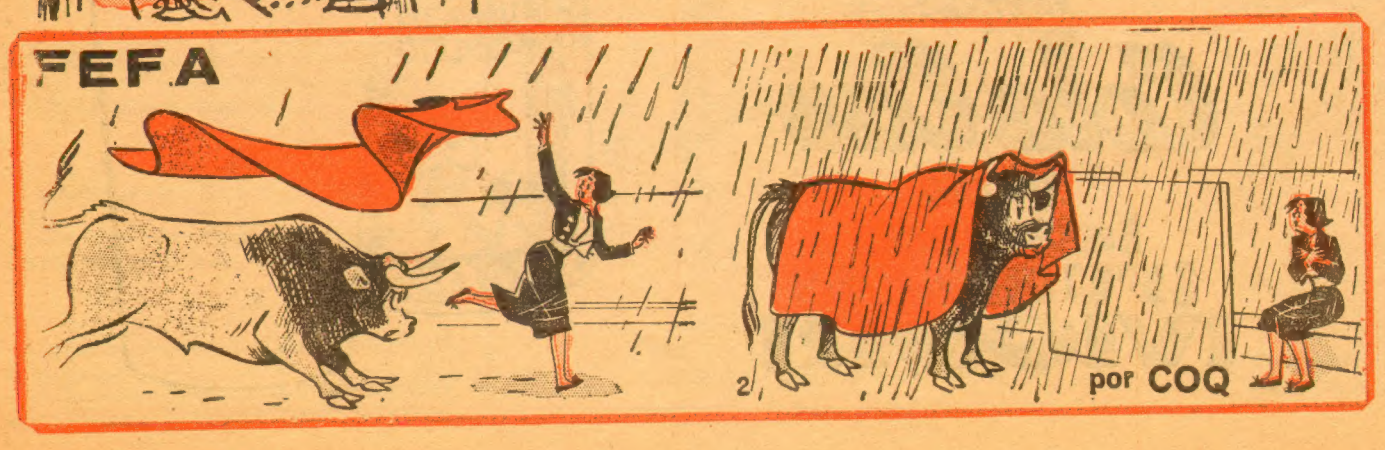
Dime con quién vas, y a ver si me entero.

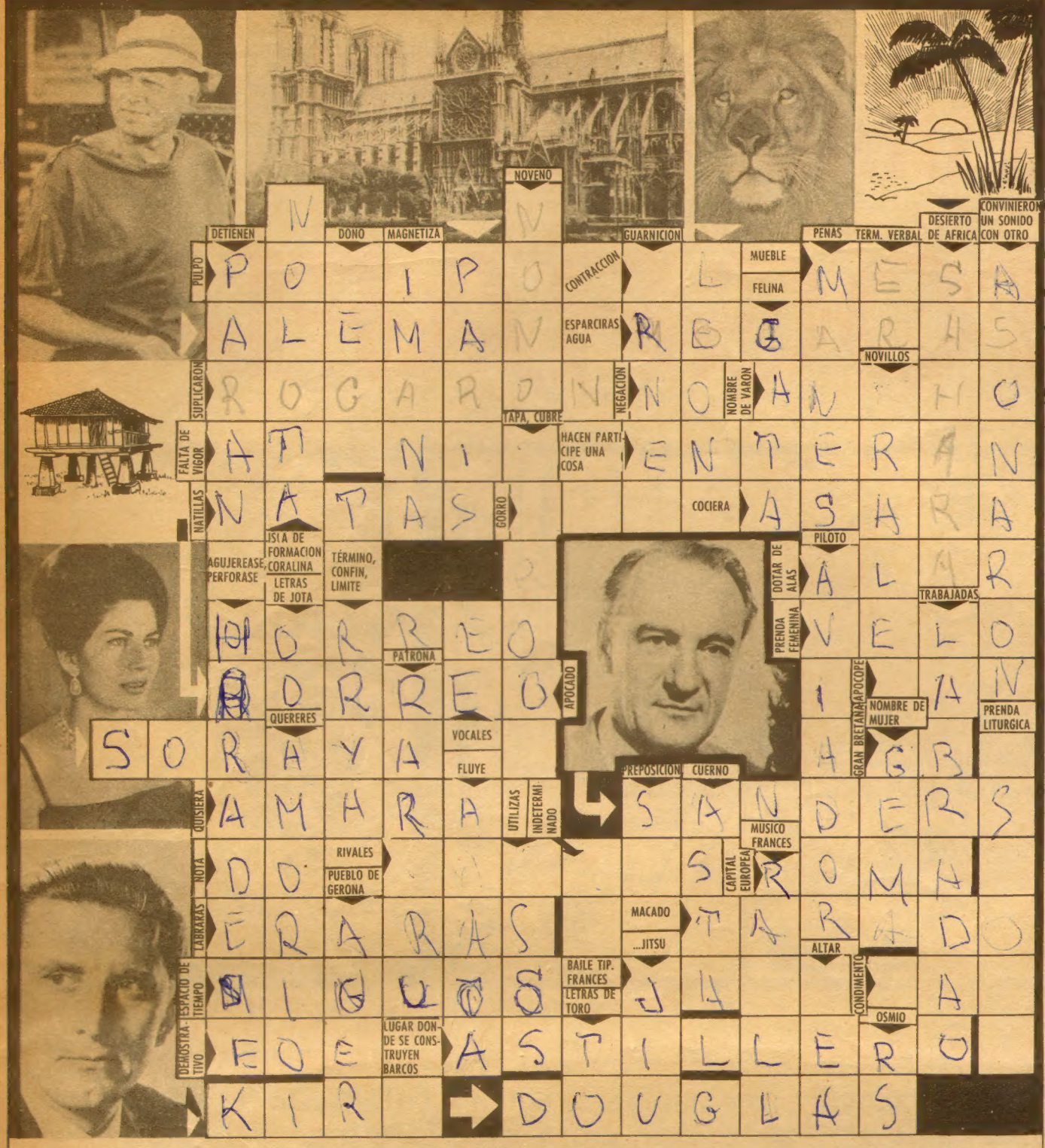
Filemón Flemón

A las mujeres a veces les echan una flor. A muchos hombres también, pero con maceta y todo. Siempre habrá clases.

Amancio Fregancio

LLADO

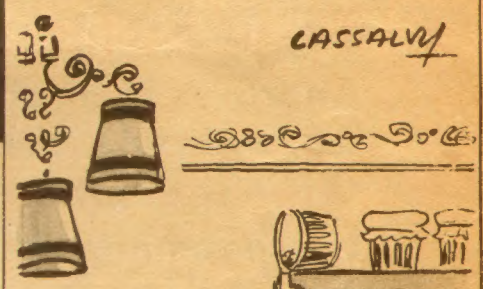




—Le dije a papaíto que sólo ibas a tardar un minuto, y me preguntó cuánto iba a durar este minuto...

OFICINA DE PERSONAS DESAPARECIDAS

—Salió hace tres días a comprar un paquete de galletas...



DDTGRAMA (17)

Por J. BAY

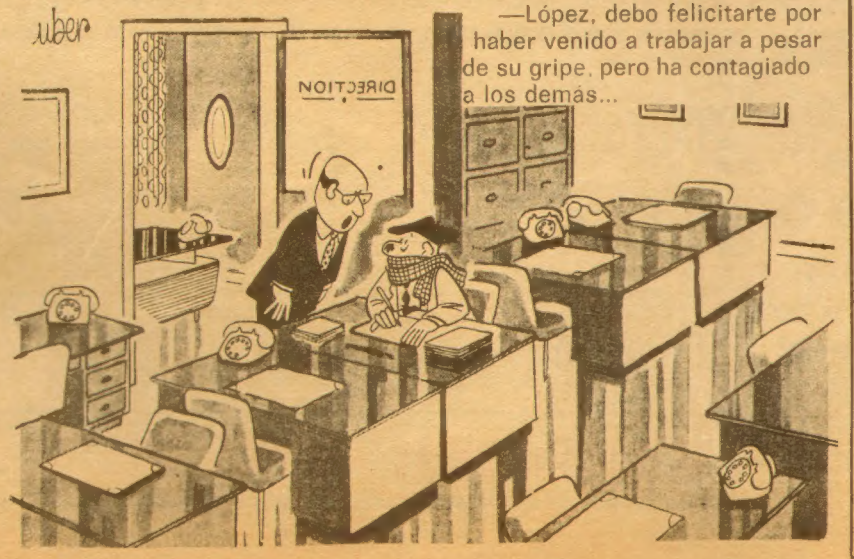
Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

—Hace veinte años, soñaba con ganar el sueldo con el que no podemos vivir ahora...

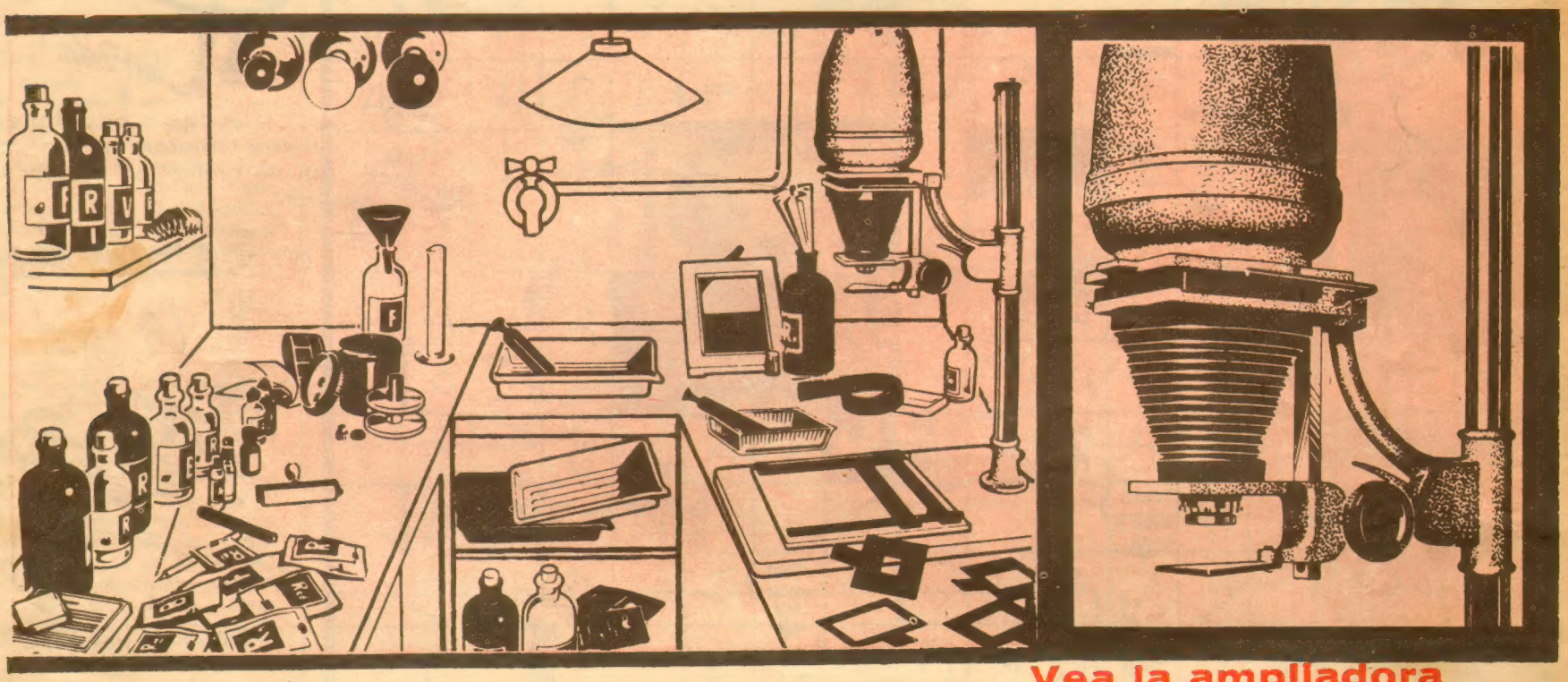


—López, debo felicitarte por haber venido a trabajar a pesar de su gripe, pero ha contagiado a los demás...

—Si lo he comprendido bien, a ti no te gusta la mermelada de ciruela...

¡ gane dinero con la FOTOGRAFIA !

721



Vea la ampliadora profesional que usted recibe GRATIS

¡En su propio laboratorio!

Ahora es fácil, rápido y cómodo ganar dinero con la Fotografía, tomando fotos de reportaje o instalando un laboratorio para trabajar para los demás.

¡Aprenda fotografía!

Una enseñanza divertida e interesante, que le descubre todos los secretos de profesional, tanto en lo que se refiere a la toma de vistas como a los trabajos de laboratorio, la hallará en el **Curso AFHA de Fotografía.** Usted aprende el arte y la técnica, practica y monta su propio laboratorio en cualquier rincón de su casa . . .

¡Un laboratorio completo, gratis!

Sí, señor. Usted recibe, como complemento de las enseñanzas del Curso AFHA de Fotografía, material fotográfico, cubetas, frasquería, productos químicos . . . ¡todo lo que necesita para revelar y ampliar sus fotografías! Sin ningún gasto extra, completamente gratis para usted. Con ese laboratorio, usted puede trabajar para usted ¡y ganar dinero si trabaja para los demás!

OTROS CURSOS: INGLES - FRANCES - ELECTRICIDAD - DIBUJO - DELINEANTE - RADIO & TV - CORTE

¡GRATIS!
y sin compromiso

Recorte y envíe
HOY MISMO

este cupón y recibirá una interesante revista de 24 páginas a todo color con amplia información del Curso que le interese.

AFHA

Curso .....

Nombre .....

Domicilio .....

Población .....

143-11

M. Nicolau, 9-11 - BARCELONA (6) - Hileras, 4 - MADRID (13)

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA